

Memoria del 2do Presencial / POLÍTICA  
Aportes de Eric Calcagno  
Elaboración grupal

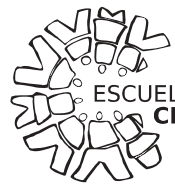
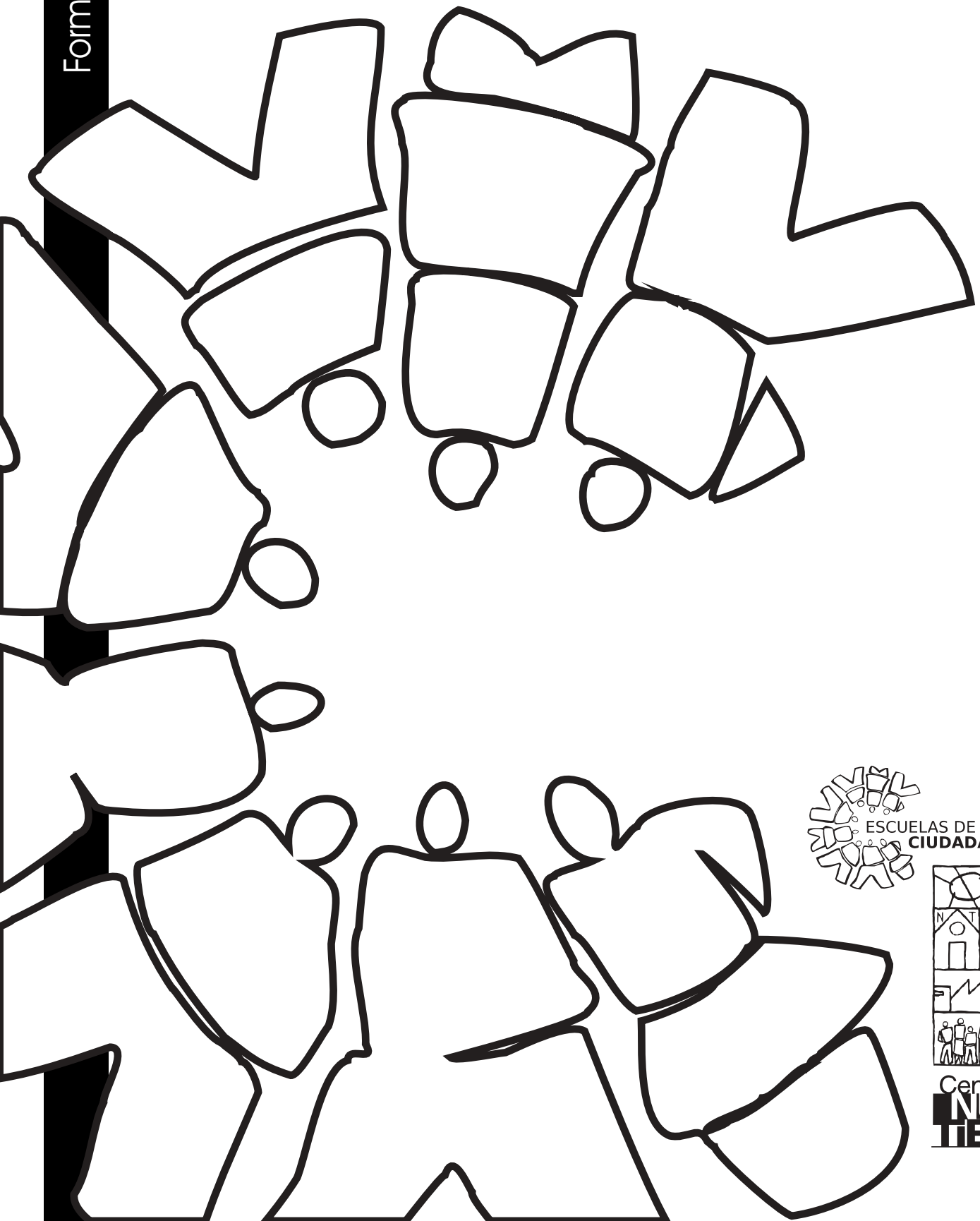
f/f8



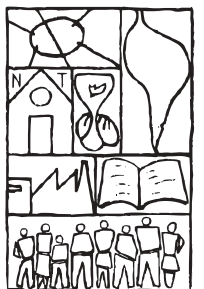
ESCUELAS DE  
CIUDADANÍA



Centro  
**NUEVA  
TIERRA**



ESCUELAS DE  
CIUDADANÍA



Centro  
**NUEVA  
TIERRA**



## **Documento 8**

### **Memoria del 2do Presencial / POLÍTICA**

- 8.1** Calcagno, Eric. Ponencia sobre tema economía.
- 8.2** Calcagno, Eric. Debate / Preguntas de los participantes.
- 8.3** Elaboraciones grupales a partir del aporte de E. Calcagno.



## Ponencia de Eric Calcagno

Me toca hablar un poco de economía. Me gustaría dar una visión de lo que a mí parecer es el lugar de la economía dentro de la sociedad y después pasar a analizar el esquema de algunas cuestiones económicas.

¿Qué es y qué no es la economía?

La economía es una profesión relativamente joven. Para la cantidad de años que tiene, la cantidad de catástrofes es muy elevada. Recién a fines del siglo XIX surgen las carreras de economía, antes no había economistas y no es casual que el desarrollo del capitalismo acompañe al desarrollo de la economía como disciplina, como modo de analizar la realidad. En la enseñanza de la economía hay dos grandes vertientes: una que considera que la economía es una ciencia exacta, por lo tanto es tan previsible como la física o la química, entonces basta juntar azufre, salitre y carbón y tendremos pólvora, o sea juntemos tres o cuatro cosas y tendremos tal resultado. Esta es la visión de la economía que está basada en la matemática, mucho en la modelización, en las ecuaciones. Básicamente su ambición es lograr agarrar la realidad y ponerla en un modelo matemático compuesto por un sinfín de ecuaciones. Estos son los economistas que observamos habitualmente en la sociedad, los que más hablan, los que están en los medios. Otra visión de la economía, es la que considera que la economía es una ciencia social, que por lo tanto como ciencia social, puede hacer predicciones de carácter probabilístico. Si hay una persona en la Plaza de Mayo produce determinados efectos, si hay dos millones de personas en la Plaza, los efectos son otros pero siempre bajo determinadas circunstancias. Y desde esta visión de la economía lo importantes para explicar los fenómenos económicos, es llamar a la antropología, a la psicología, a la historia, a la sociología, a todas las demás ciencias sociales que parten de la base de que la economía no se explica por sí sola, como la otra escuela que si lo cree.

¿Cómo poner de acuerdo a todos los economistas, dónde situar el problema económico y qué hacer frente a los economistas, a la economía y a sus desmanes?

Una breve introducción filosófica... veamos, hay una corriente filosófica que parte de Blas Pascal que sigue con Benito Espinosa que nos habla de órdenes dentro de la sociedad. No órdenes como podríamos pensar en el medioevo: nobleza, clero, tercer estado; sino órdenes como conjunto de actividades del ser humano en sociedad, que son de diferente orden, de diferente categoría, de diferente naturaleza. Por ejemplo: Pascal escribía "Ud. es un marqués, es preciso que yo lo salude, pero no que lo respete.". Entonces, "Ud. es un marqués, y yo soy un plebeyo", dice Pascal, y "si yo me encuentro con Ud. señor marqués, yo tengo que saludarlo pero no tengo por qué respetarlo". La condición de marqués impone el saludo, no el respeto. Hay diferentes maneras de entender esto que sería "no pedirle peras al olmo". Por ejemplo, Espinosa habla del amor del conocimiento que caracteriza a los sabios y que es su orden, su dominio; o el amor del poder y la carne que le gusta a los reyes y es su dominio, pero en general los sabios no se dedican al poder, ni los reyes al conocimiento. Entonces, reactualizando un poco toda esta corriente filosófica, se llega a la conclusión que existen diferentes órdenes en la vida contemporánea que se diferencian por las actividades o las actitudes que uno tiene. Por ejemplo: está la ética que sería la respuesta a la pregunta "cómo vivir", está la moral que sería la respuesta a la pregunta "qué debo hacer", lo ético es una cuestión más individual si se quiere, lo moral ya es una cuestión más masiva. Hay otro orden, el jurídico-político, cuya naturaleza es



acumular y maximizar poder. Hay otro último que es el técnico–económico, cuyo eje es acumular y maximizar ganancias.

Cada uno de estos conjuntos es coherente, es autónomo, es independiente de los demás y sigue su propia lógica, coexisten y depende de la manera en que se articulen los efectos que producen.

La ética es el orden del amor, el orden individual, el persona, con otra persona, hasta el círculo familiar, o más allá como decía San Agustín: “ama y haz lo que quieras”, el que ama no puede errar, por lo tanto el orden ético se rige por esta cuestión del amor.

La moral, como orden social, se rige más bien por el bien y el mal y viene a ser la respuesta a la pregunta qué debo hacer. La primera es cómo vivir, lo ético; la moral es qué debo hacer frente a la sociedad.

Lo jurídico–político son todas las leyes, las constituciones y el problema del poder. Y cuando hablamos de técnico–económico, por el lado de la economía, es acumular y maximizar ganancias, puesto que de esto se trata la economía; y la técnica es la que nos dice que aquello que puede ser hecho en la realidad, será hecho. Basta que alguien invente o trabaje sobre la bomba atómica para que nosotros tengamos que considerar que alguien en algún momento, lanzará una bomba atómica. Del mismo modo, si el campo del conocimiento científico descubre la manera de clonar personas, pues alguien en algún momento clonará personas.

No es por límites técnicos que la técnica o la ciencia pueden limitarse, es que hay una jerarquía desde el punto de vista de los valores, en el cual la ética es el valor superior, después viene la moral, después lo jurídico- político y después lo técnico–económico.

Nosotros no podemos pedirle peras al olmo, no podemos pedirle a la tecnología que se autolimita, la limitación debe venir de un orden superior desde el punto de vista de los valores. Del mismo modo cada uno persigue su fin y tiene un método para hacerlo. No se puede pensar que un orden pueda actuar con las normas de otro.

En los países que mejor funciona, que están más integrados, este ordenamiento de los valores funciona de un modo tal que la ética no sustituye a la moral, sino que le pone límites. Y la ética y la moral le ponen límites, juntas, al orden jurídico–político. La ética, la moral y el orden político le ponen límites al orden técnico–económico.

Poner límites significa que algo como el tráfico de drogas, la prostitución o el tráfico de armas, que dan muchas ganancias, no tienen limitación económica. No podemos esperar que sea el propio orden el que diga “no vamos a traficar drogas”. Tiene que haber una limitación desde lo político. Del mismo modo, porque el orden económico es el orden de la acumulación y maximización de las ganancias, por lo tanto, todo lo que sea posible acumular y maximizar lo va a hacer a menos que tenga una limitación del orden superior.

En el orden jurídico–político para maximizar poder, lo que se puede hacer es hacer desaparecer personas y este orden no se va a limitar por sí solo. Tiene que haber una limitación ética y moral que diga “no, la desaparición forzada de personas es un crimen, eso no se hace”.



Entonces hay una realidad desde el punto de vista de los valores que es ésta: hay una jerarquía. Teniendo en la cima a la ética que no necesita explicarse a sí misma, como es el orden del amor no es lo que abunda en el mundo, por lo cual es el único orden que podría estar despojado de límites. En cambio, cuando uno tiene el orden jurídico-político y el técnico-económico sin límites es cuando suceden las catástrofes.

Hay dos dificultades, cuando un orden superior del punto de vista de los valores intenta ponerle sus objetivos a un orden inferior. Por ejemplo: la empresa ética no existe. La empresa es un lugar donde se produce y distribuye ganancias. Cuando una empresa dice "traigan un alimento no perecedero", está bien porque hay personas éticas dentro de la empresa, pero eso no significa que la empresa sea ética. La empresa en este ámbito no tiene valores, tiene contabilidad. No significa que no haya personas éticas, morales y políticas dentro de una organización empresaria que tiene como objetivo el lucro. Pero yo no le tengo que pedir a la empresa que sea buena y que mande alimentos, sino que pague impuestos y respete las leyes. Esa es la manera de hablar con ese sector. Por ejemplo, en el momento de la hiperinflación, la primera en la época de Alfonsín, el ministro Pugliese hablaba, dejó flotar el tipo de cambio, es decir la relación entre el peso y el dólar y le pidió a los empresarios que no especularan contra el peso. Y el empresario especuló, compró toda la cantidad de dólares que podía. Pugliese que era buena persona, dijo: " Yo les hablé con el corazón y ustedes me contestaron con el bolsillo". Es decir, trató de ponerles un objetivo ético a personas que se manejan en el ámbito de lo estrictamente económico. Cuando la relación correcta entre lo ético y lo moral hacia lo económico, pasa por lo político. El Estado es esto: "Ustedes no van a comprar dólares porque yo no los voy a dejar", es decir, una medida de poder. Eso que hizo Pugliese con un orden superior, desde el punto de vista de los valores, intenta imponer sus fines o sus metodologías a un orden inferior, lo llamamos, en este caso, "angelismo". Querer que funcione de un modo angelical un orden que, en realidad, no lo es. Pero también está la inversa, que es mucho más grave, y es lo que nosotros vivimos y sufrimos de manera cotidiana, que es cuando un orden inferior desde el punto de vista de los valores, intenta imponer sus fines o sus metodologías hacia arriba y es ahí cuando surge no ya el angelismo sino las adoraciones, cuando un orden inferior no tiene límites o intenta imponer sus modos o sus objetivos a otros. ¿Qué tenemos?. Primero, desde el punto de vista económico la tecnología hace lo que quiere y en la economía todo es lícito para ganar dinero. Ahora, cuando el objetivo de ganar dinero se traslada a lo político, tenemos la corrupción. Que una persona intente ganar dinero mediante la puesta en marcha de una unidad productiva, está bien, tiene que respetar las leyes éticas. Ahora, cuando el cargo electivo se convierte en un factor de acumulación de ganancias, bueno, ya tenemos el fenómeno de la corrupción. Las empresas son morales en tanto y en cuanto respetan la ley. Por último, cuando el objetivo de acumular ganancias va a la ética, entonces es ético aquello que da plata y deja de serlo aquello que no lo da. Entonces, muy rápidamente, podemos poner un montón de ejemplos: si uno elige a su pareja por cuestiones éticas, bueno, imaginense lo que sería elegirlos por cuestiones económicas. Uno no ama a una persona por cuestiones morales, uno ama por cuestiones inexplicables, ese es el orden ético. Tampoco uno puede amar por razones políticas.

Digamos que son como 4 grandes cajas de zapatos en las que uno puede meter gran cantidad de actividades humanas y, para lo único que me sirve este pequeño esquema, es para no pedirle peras al olmo. Y también para desenmascarar cínicos. Creo que es muy útil el desenmascaramiento de cínicos, es una sana actividad. Por ejemplo, cuando Barrionuevo decía: "Acá hay que dejar de afanar dos años y se arregla todo" estaba ejerciendo el cinismo. Un político francés, hace unos años, dijo: "Las promesas



electorales sólo comprometen a quienes las escuchan”, lo cual también es una frase muy cínica. Nosotros somos los que tenemos que hacer que los demás dejen de afanar. Porque el “Barrionuevo” no se autorregula. En el orden político, lo importante es acumular y maximizar poder y todo es válido para cumplir con este objetivo, a menos que se establezca una articulación de este tipo.

Por eso, la persona que pone la economía al servicio de la política, es un hombre de Estado; la persona que pone la política al servicio de la moral es un hombre justo y la persona que pone la moral al servicio de la ética, es un hombre sensible.

Por supuesto, hay gente que se va a limitar, porque tiene convicciones éticas y morales fuertes y entonces, no lo haría porque no se le pasa por la cabeza. Porque tiene adentro límites que van a decir: “Si el precio del poder es matar personas, no”; “Si el precio del poder es venderse a los grandes monopolios, tampoco”. Ahora, hay gente que no, y es la que usa los sistemas políticos y electorales como hizo un presidente que tuvimos que dijo: “Si yo decía todo lo que iba a hacer, nadie me hubiera votado”. Es terrible, porque lo que hace es producir un pésimo. Cuando un orden inferior ocupa el lugar de un orden superior, produce un pésimo, o cuando no respeta límites. Si el orden económico no respeta límites y todo puede ser objeto de ganancia, entonces, la prostitución, la droga, el tráfico de armas son lícitos. O que la tecnología fabrique bombas atómicas o monstruos. Cuando la economía le impone sus objetivos a la política, tenemos la corrupción. Cuando tenemos la moral, que se rige por el bien o el mal, y le ponemos objetivos económicos o políticos, tenemos la sociedad patas para arriba. Es decir, es lícito matar a alguien por el beneficio político que yo pueda tener.

Así que, para lo que sirve este pequeño esquema, es para no pedirle peras al olmo. Y , sobre todo, desde una perspectiva de análisis global de la sociedad, saber a qué atenernos cuando nos enfrentamos a una persona que sostiene que el mercado se autorregula. Esa es la base del pensamiento económico dominante hoy, es pensar que el orden económico puede regularse a sí mismo. Es como si la tecnología pudiese auto-limitarse. Esto es lo que me permite movilizar lo ético, lo moral y lo político, porque sola la economía no puede arreglarse. En este sentido, creo que es factible establecer un paralelo entre los economistas y los militares. Los economistas, y esto lo dijo Keynes, la frase presta a la sonrisa pero es cierta, “los economistas han matado más gente que los militares en la Historia Universal”. Keynes, quien era un economista inglés de la primera mitad del siglo XX decía: “ nosotros, los economistas, tenemos más poder que los militares”. Tomando esa frase y yendo un poco más allá, si los economistas son como los militares, entonces ambos deben recibir órdenes. Porque sabemos muy bien lo que sucede cuando los militares no reciben órdenes, quedan librados a sí mismos. Ahora tenemos que tener cuidado porque cuando los economistas no reciben órdenes también hacen los desastres que conocemos.

Conclusión de esta parte: la economía es un asunto demasiado serio como para dejárselo a los economistas; y como no es una ciencia exacta, lo que han logrado hacer en Argentina más que en ningún otro lado es convertir a la economía en un rito pagano y exagero poco. Recuerden cuando estábamos todos pendientes del riesgo país: “subió el riesgo país, bajó el riesgo país”. ¿Qué es el riesgo país?. Técnicamente hablando es la diferencia entre la tasa de interés de los EE UU y la tasa de interés que se cobra en Argentina.

Ahora, no me calienta la definición de riesgo país porque en realidad el riesgo país para lo único que servía era para decir “uh! Hay que imponer estas soluciones,





tenemos que hacer lo que el fondo monetario nos pide, por que de lo contrario nos caemos del mundo". Les quiero decir Ámbito Financiero escribe, negro sobre blanco, "si la Argentina no arregla con el fondo se va a caer del mundo". Entonces ya nos condenan al espacio exterior. Y acá viene una de las cuestiones fuertes que es que la economía tiene que ser verosímil, cuando alguien dice "nos caemos del mundo", la gente que se cae en realidad es la gente que está afuera de la sociedad en una situación de marginalidad y eso es lo grave, no es una cuestión mítica que el argentino se despegue y sale rumbo a Marte. La economía también tiene que ser comprensible, es más, es del rigor de la economía el ser comprensible. Un libro de economía, por supuesto todos tienen su complejidad, pero un libro complejo de economía, yo admito que una persona no preparada entiende el 20 % del libro si el libro está bien escrito. Hay formalizaciones matemáticas que son útiles, pero la matemática en economía sirve para simplificar las cosas y no para hacerlas más engorrosas. Cuando un libro de economía no se entiende, posiblemente el libro de economía esté mal. Y hay que atreverse a señalarlo, cualquiera sea el grado de formación o actividad que uno desarrolle. Acá por suerte, podemos apelar a dos autores muy conocidos, que no se conocían entre sí, uno es Galbraith. Que es un economista norteamericano y el otro es Jauretche. Que hicieron exactamente lo mismo. No, Jauretche no, perdón Scalabrini Ortiz. Dijeron exactamente lo mismo cada uno en su idioma. Galbraith decía que la economía era muy fácil, que cualquier persona con ganas de leer podía entender de economía y que si uno no entendía lo que decía un economista había que preguntar hasta que entendiese. Y Scalabrini decía que la economía, hay que saber sumar, restar, dividir y multiplicar, que había que tener muchas ganas de leer y que si uno no entendía lo que decía un economista, había que pedir que lo vuelva a explicar y que si uno seguía sin entender era que esa persona le estaba mintiendo. Entonces lo que han logrado los economistas dominantes en la Argentina hoy, es que la carga de la prueba pase a nosotros. Esto es, si vos no entendiste sos un bruto, no entendiste, yo tengo razón, vos no. Cuando en realidad, lo que decían Galbraith y Scalabrini es "si Ud. no entendió el bruto es el economista" y eso es lo interesante. Por eso una de las cuestiones importantes en economía es ser claro y para mí este esquema clarifica mucho las cosas desde la economía, porque se ve bien a qué intereses defiende qué persona.

Pasando a una cuestión más analítica, cuando una persona o un grupo social carece de argumentos éticos, morales, políticos y lo único que quiere es acumular y maximizar ganancias, una buena manera de hacerlo es reducir el campo de la reflexión económica a la repetición de 4 ó 5 conceptos, que si bien no resisten un análisis o una discusión, lo que se hace es sacar esa discusión y directamente imponerlos, mediante los medios, mediante la repetición en las universidades, mediante la sacralización de ese saber. Por eso hablo de rito pagano, porque achicar el Estado es agrandar la Nación, eslogan del proceso, no tiene ninguna verificación empírica. Sin embargo por martilleo constante, se logra que mucha gente funcione de acuerdo con eso. Si nosotros no arreglamos con el fondo nos caemos, bueno también como eso no es cierto, la única manera de asentarlo dentro de la sociedad es martillando, martillando, martillando. En la Argentina, muy rápidamente, nosotros conocimos tres modelos económicos dentro de un mismo sistema, llamado capitalismo, tuvimos un modelo en el cual el grueso de la producción era agrícola, más o menos duró de 1880 a 1930-1940. Otro modelo industrial, industrialista que duró del 45 al 76. y del 76 a la fecha estamos bajo un modelo de renta financiera. A ver, qué significa todo esto... decir que un modelo es agrario significa que la mayor cantidad de riquezas de una sociedad viene de la explotación agrícola, decir que es un modelo industrial significa que las actividades industriales son las que aportan más riqueza a la sociedad. La transición





entre la Argentina agraria y la Argentina industrial duró como 15 años. En 1930 empieza a haber una tímida industrialización por la crisis mundial de ese momento, bueno... una serie de acontecimientos que se suceden, pero a lo largo de 15 años, la agricultura disminuye su aporte a la economía, mientras que la industria la aumenta, tanto que en 1945 ya la industria es el sector más importante de la economía en la Argentina. Este no es el caso de la transición entre la Argentina industrial y la Argentina financiera. Allí donde se tardó 15 años, en una transición muy lenta, el paso de la Argentina industrial a la financiera es cruento. Y va desde el intento de Celestino Rodrigo de imponer determinado funcionamiento de la economía en 1975 hasta la ley de entidades financieras de Martínez de Hoz en 1977. Ahí está el Golpe, el Golpe marca una transición política. La transición económica es "bueno, primero tratamos de hacerlo de este modo, bueno no funciona, Golpe y ahora sí". Y lo peor de todo es que ahí se asesinó a la Argentina industrial, de muchas maneras, pero la primera fue haciendo que las tasas de interés fueran mayores que la tasa de beneficios de los empresarios. En la economía clásica, en la economía de principios del siglo 19, distinguían, los economistas, tres tipos de ingreso: estaba el salario del trabajador, el beneficio del empresario y un tercer ingreso era la renta (que era de terratenientes ¿?). Ahora en el caso del salario, era la ¿? de trabajo durante determinadas horas, en el caso del beneficio era la compra de materia prima si la producción de determinados productos sobre un mercado, me podía ir bien o me podía ir mal. En cambio en la renta, lo que tenía de interesante, lo que tenía de interesante, es que no hay que hacer nada, la renta se hace sola. Por ejemplo, una renta son los recursos naturales. Nosotros no somos responsables que un montón de dinosaurios hayan elegido la Argentina para venir a morirse, al contrario, creo que deberíamos estar muy agradecidos que hayan elegido esta parte del mundo, porque con el tiempo, eso deviene petróleo. Bien, ahora de quién es ese petróleo?. Bueno, los dinosaurios no están ahí para reclamarlo, ese ya es un punto, entonces si no es de los dinosaurios, es de la nación, la nación no entendida en un concepto estrecho de nación, sino un concepto, yo creo real y consistente que es de los argentinos que vivieron antes, de los que viven ahora y de los que vivirán en un futuro. Por lo tanto una explotación sustentable implica tener en cuenta todo ese proceso y es una renta porque hay que sacar, técnicamente en economía una renta natural es un regalo libre de la naturaleza. Significa que la naturaleza lo regaló libremente, no puede ser libremente apropiado por cualquiera, pertenece a toda esta seguidilla de generaciones. Ahora bien, el petróleo en Argentina, cuesta un barril de petróleo 159 litros, cuesta sacarlo de la tierra aproximadamente 6 dólares. Entre 5 y 6 dólares. Como hoy la explotación del petróleo está en manos de monopolios privados, de varias empresas grandes privadas, estas empresas nos dicen a nosotros "miren el precio mundial del petróleo es de 27 dólares el barril, por lo tanto nosotros les vamos a vender el barril a 27 dólares, pero es un barril que sacaron de acá tiene que salir 6, no 27. la diferencia entre 5 ó 6 y 27 es el precio de renta. Entienden esto?. Esto es muy importante porque; un economista argentino que no tiene muy mala prensa en Argentina, que a mí me parece un economista muy importante, es considerado el padre de la industrialización latinoamericana, un señor que se llamaba Raúl Prebisch, decía que la pregunta esencial de la economía es saber quién crea la renta, quién se la apropia y qué es lo que se hace con esa renta. R. B. decía "los países latinoamericanos son países estructuralmente ricos", estructuralmente significa que, en general, producimos mucha más riqueza de la que consumimos. Y eso es un excedente producto de la renta natural y producto de nuestro trabajo. La suma de todo eso es el excedente. Ahora, quién produce el excedente, quién se lo apropia y qué es lo que hace con ese excedente. Entonces, en el caso del precio de renta, lo que yo tengo es una diferencia injustificada entre un precio de producción concreto, un costo, es decir las empresas se mueven en el campo de la economía, por lo tanto en el



campo de la ganancia, si el barril me sale 5 dólares no puedo venderlo a 4, lo vendo a 5 más un margen razonable, bueno pongamos que lo venda a 6. Ahora lo que yo no puedo hacer nunca es venderlo a 27... a 30. o a 35 como se llegó a vender acá. Puesto que es un costo que es nacional, además lo pago en pesos, ni siquiera en dólares. La luz, en la Argentina cuesta un kilovatio... Sin embargo en el momento de las privatizaciones, recordemos la convertibilidad que establecía un peso, un dólar, teóricamente había una estabilidad de precios, se les daba a las empresas concesionarias, a las empresas prestatarias, se les daba la posibilidad de aumentar las tarifas según la tasa de inflación de EE UU, como acá no había inflación, ataban los precios a la inflación de EE UU, ahora ¿qué tiene que ver la inflación de los EE UU con la Argentina?. Nada. Eso es tan racional como decir "bueno los precios van a variar según los resultados de la fecha de fútbol del domingo" . Es absolutamente ilógico, irracional y por eso caemos en el paganismo. ¿cómo voy a aplicar yo una cuestión totémica dentro de la esfera económica?. Daniel Aspiazu, un economista argentino actual muy bueno, calculó que las empresas privatizadas gracias a estas cláusulas desde el 91 hasta el 2001 se habían llevado 9 mil millones de dólares. Entonces, guau, es mucho dinero y es mucho dinero que no obtuvieron mediante la inversión y el riesgo, que se supone que era eso el mercado. Además, en la Argentina financiera las inversiones extranjeras van sólo a los sectores de renta monopólica, no vienen a poner una empresa en Córdoba, donde produzcan un producto que tiene que ir a un mercado en el cual el consumidor puede elegir o no. Lo que vienen es a comparar las empresas donde saben que tienen clientes cautivos. Ahora, la argentina agraria tenía la renta de la tierra, que aún sigue existiendo por cierto y la financiera tenía la renta financiera, por ejemplo por cada cien pesos que prestaban los bancos se quedaban con 37, de 100 pesos se quedaban con 37. recordemos la frase de Bertold Brecht "qué es robar un banco comparado a fundarlo". Los bancos además diversificaron su poder financiero para comprar empresas de la economía real y a manejarlas como si fueran bancos y acá viene un tema importante que es cultural. Hay empresarios que están acostumbrados a trabajar de un modo, empresarios familiares o pymes o un determinado sector y otros empresarios que están acostumbrados a trabajar de otro modo, si su mundo es las finanzas trabajan de un modo, y cuando el modo de gestión financiera se amplía a todo el espectro económico, entonces lo que prima son los beneficios a corto plazo. O la renta del corto plazo. ¿Cuáles fueron los resultados económicos de todo esto?. Con la Argentina agraria,... el PBI (producto bruto interno) que es la suma de toda la riqueza producida en un país durante todo un año. Entonces uno ve si el Producto creció, si el Producto bajó. Por ejemplo cuando se dice que un país está en recesión es porque durante 6 meses ese país no tuvo un crecimiento. Durante la era agraria de la argentina de 1880 a 1945 la Argentina creció un 1.2 % por persona por año. De 1880 a 1945 el crecimiento fue de + 1.2 % por persona por año. Este es un indicador económico, no es nada más, esto no me dice cómo se repartía. Me dice cómo funciona, después veo si es justo o injusto. La otra valoración que tenemos que hacer es más de índole ética o política. La Argentina industrial que duró del 45 al 76 hizo crecer al país un 2.6 % por persona por año y desde el 76 al 2001, sin contar el descalabro creció un 0.6 %. Entonces la gran revolución neoconservadora de los últimos 25 años tan proclamada desde el punto de vista económico es un fracaso. Sin siquiera empezar a ver si fue justa o injusta. Si no que simplemente no funcionó y creo que ese es un argumento muy fuerte a la hora de sentarse a discutir con cualquiera que venga a decir "no, el Estado no sirve para nada, hay que arreglar con el Fondo" . pero la cuestión ya no es que esté bien o esté mal, lo que ustedes dicen ya no funciona. Porque uds. ni siquiera son capaces de mostrar buenos resultados. No son ni siquiera un sistema injusto, son un sistema inviable. Y eso me parece que nos tiene que servir a nosotros para darnos cuenta de que los inviables son



ellos. Acá durante mucho tiempo hubo consultores internacionales que venían de afuera y decían “la provincia de Tucumán es inviable, la provincia de Santiago del Estero es inviable, tal provincia es inviable”, bueno en realidad los inviables eran ellos. Creo que eso es un punto importante de recalcar desde el punto de vista de un análisis económico. Estos economistas ingleses del siglo 19, que habían distinguido los diferentes tipos de ingresos en la sociedad, tenían algo muy interesante que era que ellos no hablaban de economía, ellos hablaban de economía política, no existía la economía como una cosa suelta de la política. Yo creo que es un fenómeno que se verifica ahora, porque si la Argentina sufrió del 76 a ahora el cambio de un modelo industrial a un modelo financiero con preeminencia de los bancos, el motor que hizo andar ese sistema fue el endeudamiento y esto es particularmente grave....

Quiero hablar del endeudamiento como el hilo conductor del proceso económico que empieza en el 76 porque explica varias de las cuestiones económicas de este momento. Veamos, uno se endeuda en general cuando necesita dinero para mejorar su calidad de vida o su calidad de producción, en sí la deuda no es buena ni mala sino depende para qué se use. La Argentina industrial que tenía 7 mil millones de deuda en el 75 producía lo suficiente como para pagar la deuda que necesitaba para los bienes y servicios de la industria y de la agricultura. Lo que pasó... esta es la historia de la toma del poder por parte de un sector social determinado ... en el 75 teníamos 7. 500 millones de deuda, ahora en 1983 había 43, en 1991 había 59, en el 2001, 142 mil. Y ahora 192. esto significa que la ruptura constitucional del 76 no era como los demás Golpes de estado en los que se tomaba, la oligarquía, el gobierno de un modo violento para buscar una salida de la crisis a su favor. Si no, lo que querían los que llegaron en el 76, era cambiar el modo de funcionamiento de la Argentina y eso lo lograron, hay que reconocerlo. Ese modo de funcionamiento era pasar de lo industrial a lo financiero y sobre todo hacer que haya un noble ingreso de dólares a la Argentina para poder especular sobre los dólares. Hubo dos ciclos económicos del 76 al 88 y del 91 al 2001 que se pueden resumir en plata dulce, recesión, crisis. Ambos ciclos. Y la plata dulce se conseguía gracias al endeudamiento. ¿Quién se endeudaba? El estado, o sea todos. Pero no nos endeudamos en 142 mil millones de dólares para tener una super infraestructura, ferrocarriles, escuelas, hospitales, fábricas .... Bueno, si nosotros tuviésemos 142 mil millones de deuda pero tuviésemos esa infraestructura, si hay que sentarse a pagar, porque tenemos con qué. Tenemos una tasa de crecimiento que nos da para pagar la cuota. Ahora el problema es que nosotros tenemos un enorme endeudamiento por acá y que nos quieren cobrar como si se hubiese utilizado del modo correcto. Y carece de sentido pensar que la Argentina en las condiciones actuales puede pagar esto. Entonces cuando un problema no tiene solución, cuando no se puede resolver lo económico hay que mirar para arriba y así sucesivamente. Esto ¿qué significa?. Podemos hablar de las condiciones ilegales en la cual fue tomada la deuda, pero esa es una cuestión jurídico – política, nosotros tenemos que demostrar que es inviable, el pago de la deuda desde lo económico que es jurídicamente discutible y que todos tenemos que hacer un planteo político. Esto es, lo que sucedió en 1976 fue la toma del poder en la Argentina por un grupo social, por el sector financiero, hasta hoy siguen gobernando. Han gobernado gracias al endeudamiento masivo del Estado, que les permite imponerle, esto sin necesidad de pasarlo por el ámbito político, les permite imponer a cualquier gobierno que gane una tarta, que se llama tarta de intención, que en realidad es una política económica que se arregla con el Fondo Monetario Internacional. Cuando los gobiernos, sea Alfonsín, sea cualquier otro presidente llega al poder, y firma está perdido. Por que tarde o temprano va a venir la cuenta a decir “bueno Ud. se comprometió a pagar tanto este año, de dónde



va a sacar la plata". "Y, de los impuestos", entonces los impuestos, que teóricamente nos deberían...

## **PREGUNTAS A ERIC....**

### **¿A quién le debemos?**

La Argentina en vez de endeudarse con un banco mediante un convenio, lo que hace es emitir acciones, papeles (los bonos) que dice, "la Argentina reconoce al portador una deuda de tantos dólares". Una parte de la deuda la debemos a los bancos y la otra a los dueños de los bonos. No se sabe a priori dónde están ni quiénes son. Cuando un país no puede seguir pagando, no porque no quiere, sino porque no puede, que es lo que le pasó a De la Rúa, entramos en el incumplimiento de la deuda. Lo interesante en ese momento fue que el análisis de la deuda externa argentina era que vos tenías una gran parte de la deuda en bonos, aproximadamente un 70 %, un 30 % restante era del Fondo, del Banco Mundial y de Gobiernos. Entonces, la parte de los bonos es muy importante porque cerca de la mitad de esos bonos están en manos de residentes en la Argentina, esto significa que nuestra deuda externa en una parte sustancial está en manos de argentinos porque compraron deuda de su país. Básicamente lo que yo entiendo es que lo compraron como un modo de dominación política, porque cuando vos no podés pagar el Fondo viene y te presta plata para que vos pagues la cuota que debas, que debés en ese momento y te anota la deuda. Muchas veces el banco dice "bueno no paguen este mes pero se los paso a deuda", entonces tiene un mes más para pagar y la deuda crece del modo que observamos. Cuando vos tenés en un país, nacionales de ese país que tienen deuda, soberana, como se dice, la única explicación que puede haber es que ejercen el poder político. Porque cuando el Fondo te dice yo te presto dinero o te hago una anotación contable, vos tenés que cumplir ciertas condiciones y esas condiciones son la privatización de las empresas, la flexibilización del trabajo, la limitación del gasto público, el acceso de los productos norteamericanos a los mercados, la liquidación de las hipotecas morosas, a pedido del fondo últimamente en una medida que yo jamás había visto tomar, de llegar al detalle y decir los deudores hipotecarios deben ser ejecutados. Ahora, ¿es el Fondo Monetario el malvado que sojuzga a la pobre Argentina?. No tanto, a mí me parece que el sector financiero local le arma el menú al Fondo de lo que el Fondo tiene que pedir. No es una cuestión en la cual está el Fondo que le impone al sector financiero argentino políticas para la Argentina. Sino que es esto: el Fondo obra desde la política económica de tal forma que defiende los intereses del sector financiero, los negocios de ese sector financiero en la Argentina son los bancos, trasnacionales y los bancos privados grandes, las AFJP, las empresas de servicios públicos privatizadas, las empresas de renta natural como Repsol, y las grandes empresas nacionales. La caída de la industria, en la Argentina, fue acompañada por la traición de los industriales, o de la burguesía industrial de ese momento, que aceptó la caída del mercado interno a cambio de apropiarse de todas las ganancias de productividad. Lo cual era un buen negocio a corto plazo, pero un mal negocio a mediano plazo. Porque te quedás sin mercado interno, hay 20 millones de pobres ahora, qué vas a producir si nadie te compra. Entonces, quién tiene la deuda, la deuda un 70 % está en bonos, un 30 % es deuda institucional y gran parte de esos bonos está en manos de residentes. Un gobierno que siga el interés nacional, una de sus posibles medidas, podría ser decir "bueno, a todos los dueños de la deuda externa argentina, argentinos, les pago en Lecop, o en patacones o en billetes de estanciera". Porque, como dice el artículo 4 del código civil "no hay derechos adquiridos frente a una ley de orden jurídico". Esto es yo no puedo admitir tener dentro de una sociedad a tipos que son acreedores míos en divisas, pero



si los tipos viven acá, compran en pesos, ¿porqué yo les voy a dar dólares?. Es una cuestión política, no es una cuestión económica. Y lo que te tratan de poner y de ahí el paganismo de la explicación dominante en economía, es que es mágico. El único argumento es “bueno, pero si yo puse dólares, yo quiero dólares”. Lo siento, el ordenamiento jurídico cambia y vos no podés beneficiarte, nunca te preguntaste porqué los títulos de la deuda argentina daban tanto interés y era porque había grandes riesgos de que no se cumpliera. Y bueno, corrés un riesgo. Perdiste. A veces ganás, a veces perdés. Ese es el encanto de la economía de mercado. Si vos ganás siempre, bueno eso no es economía de mercado, es abuso de la posición dominante. (...)

Es un planteo político el que hay que hacer, no económico.

En lo que respecta a economía no hay ningún destino manifiesto. La ley está de nuestro lado, el problema es el siguiente...

Hay dos tradiciones jurídicas, la anglosajona y la latina, de algún modo... Para la tradición latina, que teóricamente es la que nos corresponde por historia y por origen, primero están los principios fundamentales del derecho, después está la Constitución, después están las leyes, después están los reglamentos, después están los contratos entre privados, en este sentido, en la concepción latina, la persona solo puede desarrollarse dentro de un Estado, dentro de una sociedad ordenada jurídicamente. En la tradición anglosajona, el contrato entre particulares tiene mucho más valor que todo el resto. Ahora, es una decisión política decir nosotros nos anclamos en esta tradición y no en la otra, como es habitual en nosotros.

Ningún país en la historia universal pagó todas sus deudas. Es ilógico pensar que la Argentina debe pagar, el tema no es si pagamos o no, sino cómo hacemos para pagar la menor cantidad posible o no pagar nada. Hay muchas estrategias, una de ellas admitida en el mundo, es hacer una quita importante, decir “bueno, Uds. compraron bonos que valen 100, bueno en realidad, esos bonos valen 20”. Nosotros pagamos hasta 20, después no pagamos más. Eso ya se hizo muchas veces en la historia de las finanzas en el mundo. La otra es ir y hacer un planteo desde lo moral en la Corte Internacional de Justicia en la AYA, acerca de si hay usura o no. Si hay usura, no tenemos obligación de pagar la deuda. Lo divertido es que en la Justicia norteamericana se toma muy en cuenta lo que dice la Corte de Justicia de la AYA. Tenemos medios como para llevar el desorden al enemigo y no pelear siempre tratando que no nos metan goles, podemos meter goles nosotros. Podemos decir “a los deudores residentes les vamos a pagar en cuotas y en papeles pintados”. A los deudores internacionales: “tiene que haber una quita fuerte de la deuda, un generosísimo plan de pagos” o directamente ir al campo jurídico y decir esta deuda es ilegal por lo tanto, por más que quisiéramos no podemos pagarla. Ahora, todo esto es el resultado de una ingeniería política, porque no sirve de nada tener la mejor solución si no tiene una viabilidad política. Por supuesto el presidente Kirchner tiene la enorme ventaja de venir después de De La Rúa y después de Duhalde. A De la Rúa le estalló la bomba de la convertibilidad en la cara, una bomba muy poderosa que tiene una onda expansiva muy grande que duró todo el gobierno de Duhalde, en el cual hubo un reacomodamiento de todo el poder económico y aún dura en el gobierno de Kirchner. Ahora, todo presidente argentino, porque estamos en un sistema muy presidencialista, crea, tiene que crear poder económico y poder político propio. Menem lo hizo al destruir el Estado y al crear su base de poder económico en las empresas transnacionales y su base del poder político en la corrupción. Recuerden el menemismo, todo aquel que ganara era menemista. La categoría de menemista venía de la victoria que uno podía tener en cualquier lado. Entonces, él asentó su regulación de las relaciones sociales sobre esas bases. ¿Sobre qué bases lo va a hacer Kirchner?





Esa es la gran pregunta. ¿cuán lejos va a llegar?. Porque en tanto y en cuanto dure la onda expansiva de la convertibilidad que hace que todas las empresas estén con miedo hoy porque pueden quebrar, dependen de factores que maneja el gobierno nacional: tarifas, pagos de cánones, ... El Estado hoy, y siempre, fue muy poderoso. Y hoy el presidente, o el gobierno, tiene en sus manos mucho poder. Tanto poder como para decir esta empresa quiebra, Telecom. Argentina quiebra, porque yo no le pienso subvencionar sus deudas. Es una oportunidad, también es un riesgo, riesgo de reordenar un poder económico a la antigua usanza y oportunidad de armar un nuevo poder económico, que tal vez no sea el más esperable, pero que abre otros campos.

Las devaluaciones son fenómenos económicos que muy pocas veces son realizados de manera ordenada. A veces los hay. No fue el caso de la devaluación que marcó el fin de la convertibilidad. Se derrumbó la convertibilidad, en vez de devaluar ordenadamente antes, se devaluó en las peores condiciones posibles. Efectivamente la devaluación hace que algunos de nuestros productos sean muy competitivos en el mercado mundial, que haya más exportaciones. Desgraciadamente, la exportación es un precio de renta, y es muy perverso, por ejemplo los grandes productores de aceite, tienen la oportunidad de vender en dólares el aceite en el exterior o en Argentina en pesos, qué prefieren: venderlos en dólares en el exterior, por lo tanto, el precio del aceite internamente en la Argentina, está dolarizado. Frente a esa situación, lo que se hace es aplicar retenciones, por ejemplo una retención racional sería decirle "no querés vender acá, bueno te voy a poner tanta retención como para que el aceite esté barato acá en pesos". Entonces se puede llegar a un entendimiento correcto. Desgraciadamente, las retenciones que nos deberían permitir un financiamiento autónomo son ridículas. La retención del petróleo en crudo es del 20 %, la de combustibles procesados es del 5%, la del gas es del 0%. ¿Porqué la garrafa está tan cara? Bueno, porque la retención es del 0%, es un elemento de respuesta. La retención agrícola es del 10% y la retención a la industria es del 5%. Para que tengan una idea, el gobierno de Onganía hizo una devaluación y puso retenciones del 30%, y está lejos de ser un revolucionario. Ahora, no era tonto y sabía que la devaluación iba a traer super beneficios o una super renta a determinados sectores y sin quitárselos se apropió de eso. Del mismo modo, una política racional hubiese consistido en decir "bueno, miren, les vamos a poner retenciones del, estaba el 1 a 1, hasta \$ 1,5 no ponemos retenciones, de \$1,5 a \$2, 50 % de retenciones y de \$2 para arriba el 100%". Entonces vos manejas los precios internos, puesto que es un país que mira mucho a la exportación. Pero lo más triste de todo es que en el decreto de las retenciones, la retenciones más altas del 20%, están destinadas a salvar el sistema financiero. No es que va a rentas generales, y vos decís "bueno, muchachos ahora hay más plata para esto o para aquello". Entonces, ahí se está dando un regalo muy grande. La devaluación es una medida de política económica y los costos de la devaluación vos se los podés hacer pagar a mucha gente, a los que se beneficiaron con el sistema anterior, a los que se van a beneficiar con la devaluación o al conjunto de la sociedad hasta ahora el costo de la devaluación ha sido transferido al conjunto de la sociedad, puesto que de la devaluación a hoy, los bancos han conseguido un seguro de cambio, las empresas piden a gritos que se nacionalice la deuda y eso se hace parcialmente, las retenciones son ridículas, y todo el resto va al tema salarial. Entonces no fue la mejor salida imaginable de la convertibilidad. Ahí hay que analizar los actores sociales que había en ese momento, cuál era el esquema de poder, cómo puede ser que se haya ordenado tan rápido el establishment financiero y los sectores populares no.

### **Preguntas...**



El trámite de la Corte Internacional de la AYA es el siguiente: un país tiene que ir a la asamblea general y pedir a la asamblea que le pida a las naciones unidas que le pida a la corte Internacional de la AYA que se expida sobre si hubo usura o no. Hasta ahora solo dos países intentaron, Uganda fue uno y Santo Domingo fue otro. Y ambos por presión de EE UU desistieron.

Es posible animarse e ir....

Economistas norteamericanos hablan de que es imposible que la Argentina pague el 100 % de la deuda y que hablaban ellos, digamos el enemigo hablaba de un 70 % de quita. Todo va a depender de la relación de fuerzas que exista, me parece que un 80 % de quita sería correcto para empezar a hablar. También se puede hacer la semana de la deuda externa: esta semana pagamos el 20 % la semana que viene ya no pagamos nunca más nada. Sueno medio utópico, pero Nicaragua recompró su deuda al 8 % de su valor con un préstamo del BID que era más barato. Nosotros tenemos que jugar a dividir todos esos actores y decir "a los portadores de tal bono les pagamos el 100%" y empiezan "porque a ellos sí y a mí no?". No a ustedes les pagamos el 20%, no a ustedes no les pagamos nada. A los argentinos que compraron títulos de deuda no hay que pagarles nada nunca. Esos son los más peligrosos, son los que están acá. Hace mucho tiempo que los deudores privados extranjeros vendieron los bonos que tenían de deuda Argentina.

El tema de la deuda es el siguiente: durante muchos años, la Argentina, y por muchos medios, incluso del campo progresista, decía que la deuda no importaba porque la refinanciabas y efectivamente lo que vos refinanciás año a año son las amortizaciones de capital, pero tenes que pagar todos los años los intereses, tanto es así que los intereses se están llevando el 30% del presupuesto, más que todo el gasto en seguridad social de la Argentina y muchísimo más que todo el gasto en administración pública. "les perdono las amortizaciones del capital, pero los intereses los tenés que seguir pagando puntualmente". De hecho, nuestro incumplimiento fue un incumplimiento sobre intereses. Por supuesto que hay que cambiar de modelo, pero el cambio de modelo supone un cambio de élite política, económica, académica, social, tiene que haber otra gente que haga otra cosa porque de lo contrario, el ciclo plata dulce – recesión – crisis que empieza en el 76 y termina en el 88 dio lugar durante 3 ó 4 años a no se sabía muy bien qué, y luego otro ciclo plata dulce – recesión – crisis.

Hay que aprovechar todos los márgenes de maniobra que existan de la actual situación política. Yo personalmente no tengo esperanzas. Las esperanzas pertenecen al campo de lo ético y moral, de lo personal. En lo político y en lo económico hay que tener proyectos. Por supuesto guiados por esa esperanza que uno tiene, pero no le hablemos con el corazón a gente que solo entiende con el bolsillo. Y sobre todo la gente que está en el gobierno no los iba a hacer. Está bien, son lo que son y están ahí, por cuatro años nos guste o no, tratemos de sacar el mayor provecho que podamos de eso. Hay gente muy buena que está en puestos importantes y gente menos buena que también está en puestos importantes.

Desde la sociedad, lo que hay que plantearse es que hay un cambio generacional que marca este gobierno, bueno, también hay generaciones atrás, veamos que sucede. No hagamos un juicio de intención, el gobierno ha hecho cosas que hace tres meses parecían imposibles, tocar la cúpula militar, tocar la Corte Suprema, no se están ejecutando los deudores hipotecarios por el momento, todas esas cosas que si las hacías te caías del mundo se hicieron y todavía estamos en el planeta. Juzguemos sobre hechos. Creo que hay ámbitos que son ámbitos de puntos de definición, firmar con el FMI es un punto de definición. Posiblemente se firme un acuerdo, lo que hay que saber es qué contiene ese acuerdo, si ese acuerdo dice que tenemos que seguir pagando deuda en las mismas condiciones que antes y no puede haber un aumento





del gasto público, entonces está mal. Si seguimos con retenciones tan bajas del sector petrolero está mal. Porque sacan el barril a 6 y lo venden a 30, eso es robo. Si se van a salvar los bancos o se deja que muchos bancos quiebren, también eso es una política.

Para que el modelo cambie deben cambiar las personas, bueno ese es un primer paso, bueno, hay que seguir. Existe ese paso y todos nos regocijamos de que muchas personas ojalá hayan pasado a la historia. Hay que aprovechar este tiempo para seguir construyendo y en el momento en que uno pueda incidir de modo decisivo en la realidad, hacerlo.

### **Preguntas...**

Hay una hipótesis que es solo una hipótesis que consiste en pensar lo siguiente, así como Menem logró establecer sus bases de poder en las empresas transnacionales, cosa en la que no puede apoyarse el actual gobierno porque no le responde, está la posibilidad de reprivatizar muchas empresas y volvérselas a vender, no a empresas transnacionales sino a empresas privadas nacionales de segunda o tercera línea. Reprivatizar significa que el estado se hace cargo de las deudas, echa al dueños y la vuelve a vender. No es lo mejor, pero es una estrategia posible, la otra es hacer caer todas las concesiones y venderlas a empresas de EE UU. Por ejemplo el correo se lo sacan a Macri y se lo dan a Federal Express. No creo que se haga, pero también es una estrategia de acumulación, tendrías una estrategia de acumulación "burguesía nacional" con muchas comillas, tendrías otra estrategia posible que sería redistribuir las cartas de las empresas de servicios públicos hacia EE UU.

Tenemos una tercera hipótesis que es la que a mí más me gusta que consiste en hacer caer a las concesiones y en crear empresas públicas, que no sean las empresas públicas que había antes, pero volver a recuperar al Estado dentro de la economía.

Hoy el gobierno tiene el suficiente poder como para ir hacia los tres lados, hasta de modos simultáneo. Con respecto a las economías regionales y esto sí es una opinión personal, vos necesitás dos cosas para que tu economía funcione: gente que compre y crédito barato, es decir que haya bancos que presten a baja tasa de interés. Para que eso funcione necesitás bancos públicos. La banca provincial fue masivamente privatizada eso contribuyó a la caída de las economías regionales y a la crisis de las finanzas provinciales. Sería interesante no sólo pensar en una distribución a partir del trabajo asalariado, sino bancos regionales que vuelvan a prestar. De lo contrario las provincias van a ser un reservorio de mano de obra barata y de productos primarios baratos para ser exportados. Pensar que la salida de Tucumán va a ser el limón, a menos que se exporten limones electrónicos, esto es con la mayor cantidad de valor agregado adentro, que te jerarquice a nivel productivo, aumente la productividad y por lo tanto puedas pagar mejores salarios y, vamos a seguir dentro de una óptica muy de producción agropecuaria.

El escenario internacional para nosotros es Brasil, el resto del mundo no existe ni tiene que existir, lo importante es hacer cumplir esa unión regional que sirva a ambos pueblos y no a empresarios que aprovechen la coyuntura. Por eso sería interesante pensar la integración regional no solo desde un ámbito estrictamente económico sino también político, y moral y ético en el sentido de decir "tengamos un proyecto, atemos nuestros destinos definitivamente" y entonces eso nos permitiría tener otra escala y posicionarnos dentro de un mundo multipolar. Incluso mejores que la Unión Europea. ¿cómo podemos ayudar a las personas que en el actual gobierno están tomando decisiones correctas y cómo torcer mínimamente las decisiones que se tomen?. Bueno, actuando desde lo local, porque podemos tener muy buenas ideas desde el poder



central, pero si no hay un campo en el que digamos “bueno, acá está esta gente, que es la que responde”, no sirven esas medidas. Es interesante la coyuntura, hay que aprovecharla en todo lo que tenga de bueno y sobre lo que tiene de malo, no hay que desesperanzarse.

(...)

La economía debe estar subordinada al resto de los demás órdenes, la economía se maneja siempre desde parámetros ideológicos, cuando se dice que la economía es pura, esa es la peor de las economías. (...)

En Francia, cuando quisieron levantar los ferrocarriles en pueblitos de 200 habitantes dijeron “no, no se levantan porque es una decisión política la ocupación del espacio territorial”. Por lo tanto aunque den pérdida van a seguir funcionando. Entonces ahí hay una imposición, una ley. (...)

Lo primero que hay que ganar, y es un momento interesante desde este punto de vista, es la batalla cultural. En el embate cultural, uno tiene amigos, aliados y enemigos. Lo interesante de la batalla cultural es que nos “agarramos” (combatimos) contextualmente. Si yo quiero pelearme contra un boxeador, si yo le quiero ganar, no le voy a proponer una pelea de box, le voy a proponer un partido de ajedrez. Donde yo creo que tengo más chances de ganar. Cuando nosotros discutimos la cuestión económica, y en eso consiste la batalla cultural, no nos tenemos que dejar engatusar por los argumentos economistas y aceptar el campo de batalla del enemigo, porque ahí te va a ganar. Lo que tenemos que decir es “la economía está en función de lo político”. Entonces levantar ese debate y decir la economía se favorece y se perjudica. No hay bastante economía para todos. Hay que elegir a quién le doy y a quién no, qué política económica es posible y quién paga los costos de esa política. Yo puedo pensar una política económica alternativa e incluso costearla, a ver cuánto me va a costar, pero eso después queda como un simple documento si no tiene vida política. Eso sirve para trabajar la conciencia social. Después viene la voluntad y después la cuestión del poder. La única manera de influenciar el sector político es siendo ese poder político. Lo cual no es imposible si vemos la calidad de los políticos. Cuando Uds. crean lazos sociales, también están creando poder con otro sentido.

(...)

Durante el Proceso se aplicó una política económica que tenía un peso muy sobrevaluado y altas tasas de interés, por lo cual le convenía especular el peso, cambiarlos a dólares, mandarlos al exterior, pedir un préstamo en el exterior, traer dólares, cambiarlos a pesos, especular en pesos, volver a cambiarlos, etc. Lo que sucede es que en el cambio peso – dólar, nuestro saldo de comercio exterior no era lo suficientemente abundante por lo tanto había que endeudarse y ¿quién fue el gran proveedor de dólares? Para el sector privado, el Estado, mediante el endeudamiento de la empresa pública, mediante el endeudamiento del estado como Estado en sí. A la base de la deuda hay una decisión política que responde a una necesidad de hacer funcionar a un sistema especulativo. Todos nosotros necesitamos sangre, la sangre que circula por nuestras venas, tal vez si necesitamos una transfusión en un hospital nos dan la sangre que necesitamos. Ahora nosotros la necesitamos de ese modo, Drácula la necesita para comérsela. Hace un uso diferente de la sangre, si tomamos al endeudamiento como sangre y sí, yo necesito que me den sangre porque estoy anémico, pero si soy Drácula necesito que me den sangre porque vivo de eso.

(...)

Yo creo que lo esencial es ser ciudadano, el cual en economía se llama consumidor. Ahora yo quiero mi condición de consumidor o de productor, de trabajador, yo la quiero asumir como ciudadano, no sólo se consumidor. La categoría pertinente es la de ciudadano, después la podés declinar, en economía de todas las maneras posibles. El ciudadano no debe trabajar hasta los dieciséis años, después se convierte en



trabajador o en consumidor, es productor, y después jubilado. Pero ese paso por las diferentes categorías económicas no cambian la naturaleza de ciudadano que es lo importante. Acá hay dos cosas: una es la de decir “yo puedo actuar en política” y la otra es ser consumidor exigente de política. No nos pueden seguir engañando. La cantidad enorme de medios de comunicación que tiene el pensamiento único para propagarse es enorme. Ahora, la ventaja es que necesita de eso, porque no tiene otra fuerza. Si tuviera la fuerza de las convicciones y el debate, pues habría que debatir con ellos. Pero como no hay, donde nosotros vemos una mesa, ellos van a ver un piano, no hay un conjunto de cosas discutibles comunes, me parece que estamos en medio de una batalla cultural, en vez de una batalla política. Y que es jugable.

(...)

Es lento, es cierto, pero tengamos en mente algo que es interesante: la Argentina sufre un grave problema de analfabetismo, un grave problema de cultura y de falta de educación. Ahora esos problemas los sufre, no la gran mayoría del pueblo argentino, sino sus élites. Son sus élites dirigentes las que son analfabetas, las faltas de cultura y educación. Lo que nosotros tenemos que hacer es contribuir a la alfabetización, a la cultura y a la educación de una nueva élite que pueda tomar el lugar de una antigua. La tapa de Gente, es la tapa de lo que es el pensamiento dominante en la Argentina. En tanto y en cuanto la tapa de Gente, o la de cualquiera de esas revistas, den más envidia que asco, vamos a estar fritos. Cuando empiecen a dar más asco, significa que hay un cambio. Hoy se puede hablar mal de las privatizadas, se puede hablar mal de los bancos, se puede hablar mal de un montón de funcionamientos económicos que hace seis meses era imposible. La carga de la prueba de que son buenos, la tienen ellos. Ahora, no somos nosotros los que tenemos que demostrar que somos buenos y democráticos, ahora les toca a ellos demostrarlo. Y si no lo son, ocupemos nosotros ese espacio. En política existe el horror al vacío.



## MOMENTO DE DEBATE

—De algún modo lo que nos sucede es que, cuando despertamos, la convertibilidad ya no estaba. En particular, creo que es importante, ver que, cuando uno despierta, tenemos 25 años (del '76 a la fecha) en los cuales el proceso y las hiperinflaciones actuaron como una poderosa licuadora de cerebros. Realmente el lavado cerebral a gran escala existe y por él existieron el proceso más la hiperinflación. Ahora entramos un poco a volver a notar las cosas, a problematizarlas, y a hacer que el resto de las personas las conozcan. Que las conozcan todos: tanto los exigentes como los exigidos, los gobernantes como los gobernados.

La desocupación: Que haya desocupación a mí me indica desde un punto de vista económico que los sectores económicos dominantes tienen alta rentabilidad con un alto desempleo. Entonces el desempleo puede no ser una causa no deseada, sino un requisito de funcionamiento de las cosas.

Me parece que hay que recuperar la reflexión en términos históricos. Cuando hablamos de desempleo me parece importante recalcar que la Argentina ha sido, en general, un país acostumbrado al pleno empleo. Yo doy clases en varias universidades nacionales del cono urbano bonaerense y una de las cosas que me cuentan mis alumnos y estudiantes que tienen más años es que, cuando buscaban trabajo, agarraban un diario y buscaban el clasificado que más les gustaba; si no les gustaba, cambiaban. Es una cosa que se presenta como absolutamente inaudita el día hoy. El tema del desempleo es un indicador, primero, de la economía de un país está dispuesta a funcionar con un alto grado de desempleados. Las tasas de beneficio son satisfactorias para los sectores económicos con una alta cantidad de desempleados.

El otro punto importante es saber qué lugar ocupa el trabajo dentro de la inserción social. Cuando uno tiene un trabajo en blanco, tiene obra social, determinados derechos, etcétera. Cuando uno no tiene, está marginado de la sociedad. Esto implica interrogarse sobre la función de inserción del trabajo dentro de la sociedad: si para insertarnos debemos entrar en la categoría de "trabajador" o si, como ciudadanos, debemos estar insertos directamente en la sociedad cualquiera sea nuestra condición laboral... Si al trabajo lo necesitamos para interactuar con el resto de la sociedad y para realizarnos como personas...

Por último, el tema de cómo salir del desempleo. La solución es fácil: del desempleo se sale con empleo. La creación del empleo en países que han conocido altos niveles de desempleo es posible por medio de la obra pública. Esto fue dicho por economistas ingleses de principios del siglo XIX, los primeros liberales, los liberales clásicos, que fueron un poquito más inteligentes que sus nietos. Ellos decían "la manera de crear empleo es obra pública", porque de ese modo, por una parte, creamos infraestructura, pero sobre todo estamos dando salarios a personas que van a consumir después. El salario puede ser entendido como una pérdida para el empresario o como una inversión. Yo estoy dando plata que después la gente la va a gastar... Esto verificó en la crisis de 1929. Keynes era un genio a quien no le importaban los pobres, lo que a él le importaba era el capitalismo. Era muy inteligente y se dio cuenta que ante una crisis lo que había que hacer no era ahorrar si no gastar. En el capitalismo en crisis, la crisis es de superproducción. Se producen demasiados productos para la cantidad de gente que puede comprarlos. El capitalismo, de algún modo, vive de crisis de sobre producción en crisis de sobre producción. La crisis financiera en el mundo se explica



porque hay demasiados productos financieros y las finanzas se han despegado del mundo real. En general, cuando había una crisis de sobre producción, lo que se hacía era ajustar, pero se ajustaba bajando la producción. Por lo tanto, sobrevinía el desempleo y, así, la crisis social. Lo que se planteó en la década del '30 fue, en vez de producir menos, que haya más demandantes, que haya más gente con plata. Ahora bien, ¿Quién gasta más? ¿Los sectores de mayores ingreso o los sectores de menores ingresos? Keynes se dio cuenta de que los pobres gastan todo el dinero que se les da. En cambio, los ricos al tercer Roll Roy's ya no quieren comprar más; por lo tanto, gastan la mitad de sus ingresos y ahorran la otra mitad. La gracia del esquema de este señor era decir "hay que distribuir ingresos en los sectores más humildes"... Pero no porque tuviera una consideración ética o moral, sino pensado en que, con la plata que yo inyecto, creo un efecto multiplicador dentro de la sociedad (que es mucho más elevado en los sectores de bajos ingresos que en los de mayores ingresos). Por lo tanto, yo tengo que querer gente empleada y tengo que gastar dinero. ¿Los empresarios privados no lo hacen?... Que lo haga el Estado, pero que lo haga alguien. De lo contrario, vamos a caer en una crisis cada vez más grave y se va a acabar el sistema económico. Eso es lo que Keynes quería defender. Entonces, durante mucho tiempo, la manera de salir de la desocupación fue hacer grandes obras públicas que se financiaban en base a los impuestos. En una sociedad económica había impuestos que se le daban al Estado y que éste destinaba a la creación de infraestructura. En la Argentina, cómo pías exportador de grano, lo que hizo el Estado fue apropiarse de esa renta, pagando en pesos como único comprador. Compraba en pesos los cereales y los vendía en dólares afuera y se quedaba con la diferencia cambiaria. Eso sirvió para crear Gas del Estado, las aerolíneas, la flota argentina de navegación, energía, Canal 7, Entel, etcétera. Esta política tiene como indicador el gasto público dentro de la economía. Ya se ha escuchado muchas veces que la culpa de la crisis la tiene Carlos Menem... malditos funcionarios. Es cierto que a todos nos molestan los ñoquis, y que a todos nos molesta ver las casas que se hacen los funcionarios. Ahora bien, eso, en términos económicos, es muy insignificante comparado al pago de la deuda, a los salvamentos de empresas privadas, etcétera. El indicador del gasto público es el porcentaje que gasta el Estado sobre al riqueza nacional de un país.

$$\frac{\text{Gastos estatales}}{\text{Riqueza total del país}} = \text{Porcentaje de gasto público}$$

Francia, por ejemplo, tiene gastos que son el 45% de su riqueza total. Los de Suecia, son el 55%. En Argentina es el 15%. En EEUU (patria del Neoliberalismo) y en Inglaterra, es de 30%, exactamente el doble (y ahora mucho más).

	Porcentaje de gasto público
Suecia	55%
Francia	45%
EEUU	30%
Inglaterra	30%
<b>Argentina</b>	<b>15%</b>



La cuestión del empleo tiene que ver entonces con cómo se crea empleo rápidamente y de dónde puede salir ese financiamiento. Si uno hace la cuenta del almacenero, rápidamente podemos pensar algunas vías de recaudación:

- la Argentina tiene 6.000 millones de dólares por año de renta petrolera (esa la lleva Repsol, Pérez Companc y las empresas privadas). Si el estado se apropiase de eso serían 27.000 millones de pesos.
- Tenemos que afrontar pago de deuda por 8.000 millones de dólares. Se puede hacer una moratoria (que es un instrumento que está en el marco de la economía capitalista) y usarse 5.000 millones destinados al pago de deuda.
- Retenciones al agro que sean del 20% o 30% aportan otro 20.000 millones de pesos.

Entonces, con tres o cuatro medidas que se tomen, ya habría una caja más grande que el presupuesto nacional. Existen los medios físicos y existe la posibilidad de hacerlo. Es una cuestión de visión política.

**—¿Cuál es la razón de fondo para que esa decisión no se tome? Sé que es una decisión política, pero ¿porqué no se toma?**

—Hay que pelearse con mucha gente para hacer lo que yo digo. En economía, hay varios paradigmas. Los paradigmas son lugares desde donde uno mira la realidad y en donde se privilegia determinada articulación entre diferentes órdenes. Por ejemplo, como para mí el mal supremo es el desempleo, porque la sociedad se desestructura, todo bueno para combatir el desempleo. Ahora, para recuperar la renta petrolera, es muy posible que haya que discutir la propiedad de los pozos petroleros. Y discutir la propiedad de los pozos es una cuestión que es factible pero no simple. Es factible porque los sectores de poder en la Argentina no han sido capaces de respetar algunas leyes y hay muchos agujeros por donde colarse. ¿Por qué un gobierno puede ir o no ir a tomar estas decisiones?... Será en base a la gente a la que responda. Hoy las campañas políticas salen mucho dinero tal cual se dan. Todas las empresas le dan a todos los candidatos porque están seguros de ese modo que cuando lleguen no van a violentar sus intereses. Entonces, el planteo de fondo sobre por qué las cosas no se hacen si es tan simple, tiene que ver con los paradigmas diferentes.

**—¿Cómo participar uno en estas grandes decisiones que son políticas y se toman en un sistema presidencialista? Quizás tengamos qué, como vos decías, desde lo local, empezar a pelear los espacios de los presupuestos municipales participativos... Por ejemplo, pensando en mi pueblo: Tenemos un intendente que recibe las migajas de las migajas de las regalías petroleras, pero con eso ha hecho una obra faraónica en cuanto a la obra pública. Centro de convenciones, plazas, una nueva municipalidad... Ha montado la economía del pueblo, de unos 30.000 habitantes, en una mesa de una sola pata que es lo turístico.**

—Si este tipo tiene dinero, lo que tiene que hacer es invertir pero para crear fuentes reales de trabajo...

**—Es un ejemplo para cuestionarnos desde donde comenzaremos nosotros a insertarnos con esta Escuela de Ciudadanía...**





—Una vez fui a dar una charla... Había una escuela que había trabajado el tema de la deuda a través de un video, a través de dibujos, a través una obra de teatro. Estaban muy buenos. Las obras de teatro, que habían escrito los propios chicos y las actuaban, estaban muy buenas y servía para que una persona que no conocía nada del tema de la deuda salga con algunas nociones básicas. Lograron mostrar en las obras de teatro como los productos agrícolas siempre van a estar por debajo de los productos manos facturados. Si nosotros vendemos cereales y compramos manufacturas siempre seremos pobres. Entonces, un tema tan difícil como el deterioro de los términos de intercambio lo habían explicado en una obra de teatro que duraba siete o diez minutos. Después, cuando en las aulas decían vamos a estudiar “trabajo” eso lo relacionaban con el tema de la deuda.

Muchas veces nosotros vivimos a nivel local los mismos desmanes que se viven a nivel nacional. Si el intendente con esas miserables regalías que tenía metió todos sus esfuerzos en un centro de convenciones es una lástima. Podría a haber empezado con alguna unidad productiva que de empleo genuino.

**—Si bien el consejo deliberante tiene que expedirse en eso, la misma gente apoya más las decisiones del intendente o la obra pública que ha hecho... Yo creo que una solución para que uno empiece a intervenir en estas cuestiones del dinero público es el presupuesto participativo.**

—Es una cosa estructurante porque, vos, no sólo estás definiendo el poder del Estado, sino que lo estás definiendo de modo diferente. Del mismo modo que sería muy diferente, cuando hablamos de política, no tener más listas sábana. Evidentemente, no hay que esperar que el poder actual te dé los campos de maniobra. Es una batalla cultural y es una suerte, porque lo único en que estamos bien es en eso. Si fuera una batalla financiera estamos fritos.

**—Yo me acordaba del New Deal de Roosevelt, que reglamentó el capitalismo... ¿Nosotros podríamos reglamentar un capitalismo internacional?**

—Sí, absolutamente. La Argentina está en el fondo del mundo en todos los sentidos. No le interesamos mucho al FMI. Creo que tenemos que aprovecharnos de nuestra insignificancia. Se discuten otras cosas a nivel global. Nosotros somos una parte complementaria del plan de negocios que se ha hecho. Es absolutamente factible imponer barreras al capitalismo.

**—¿Es protagonista el poder político?**

—El poder político, el establishment, es fundamental. Es, desgraciadamente, un espacio que hay que ocupar para poder efectuar los cambios. ¿Cómo se manejan los sectores tradicionales de la sociedad? Se manejan porque tienen las grandes empresas, los medios de comunicación, porque tienen una infraestructura para ellos... Los sectores populares, el único instrumento que pueden llegar a tener (además de los que se auto-crean o auto-formen) es el Estado. El Estado tiene mucho poder en la Argentina. El presidente tiene poder porque el Estado tiene poder. No es cierto que el Estado no haya tenido poder todo este tiempo. Lo tuvo, lo que pasó es que lo desperdició de un solo lado. El Estado empresario, el Estado benefactor, pasó a ser un estado niñera de los grandes grupos económicos. Para tomar al Estado como fin (lo cual es una perversión), hay que tomarlo como un instrumento. Lo poco o lo mucho que uno pueda tomar para gerenciarlo de modo diferente sirve. Las organizaciones





sociales, creo que, deberían darse una política de Estado. De la caída de De la Rúa en diciembre del 2001 a la elección de Kirchner hubo un año y medio en el cual se podría haber entrado a un cause diferente. En las elecciones últimas, si uno sumaba los votos de los tres candidatos que venían del peronismo y los votos de los dos candidatos del radicalismo, tenía el 60% y el 40%. Es decir que toda la ebullición social no dio un cause. Es importante, entonces, que la sociedad intervenga en el Estado. Porque, de lo contrario, las próximas elecciones, no tendremos tres candidatos que vengan del PJ, sino seis; no tendremos dos que vengan de la UCR, sino cuatro. El peligro es el de la fragmentación perpetua. Ésta seguirá existiendo hasta que no exista una alternativa.

**—Se habló mucho de la fragmentación del aparato hegemónico. Bonazo habla de que detrás del estallido del 2001 estaba el choque de intereses de los pesificadores y los dolarizadores, y que Duhalde asume el poder y toma una decisión que favorece a uno de estos dos bloques.**

—¿A cuál?

**—Al devaluacionista y pesificador**

—No hay bando de devaluacionistas. Te digo porque a mí muchas veces me carataron de devaluacionista siendo que no estoy enamorado de una medida económica. Simplemente que muchas veces la devaluación no se hace, sino que se constata. Vos tenías la Convertibilidad (estoy hablando del día 1 de la convertibilidad)... 1 peso era un 1 dólar, pero 1 peso circulante por 1 dólar de reserva. Esto significa que los depósitos no estaban cubiertos, nunca lo estuvieron. La propia ley de la convertibilidad no cubre los depósitos, cuando todo el mundo creyó que se cubrirían. Le ley también hablaba de libre flujo de capitales, no-emisión por parte del Estado y libre importación.

Ley de Convertibilidad	
▪	1 peso circulante = 1 dólar de reserva ( <i>depósitos no cubiertos</i> )
▪	libre flujo
▪	no emisión por el Estado
▪	libre importación

El problema con la Convertibilidad era que si la Argentina crecía, si la Argentina producía más riquezas año tras año, habría un déficit en el sector externo porque con esas condiciones lo que vos tenías eran importaciones. Por lo tanto, quiera generalizada de Pymes y, por lo tanto, desempleo. Si a la Argentina le iba mal, si entraba en recesión, tenías un déficit presupuestario porque tenías menos actividad, menos impuestos. La conclusión es que si, con la Convertibilidad, a la Argentina le iba bien o le iba mal, igual generaba un agujero. Ese agujero se tapó con venta de empresas y con endeudamiento. Esto es el combustible que hizo funcionar la Convertibilidad. El problema era que cada vez se necesitaba más, por lo tanto, la Convertibilidad se cayó. Las grandes cuentas durante todo el 2001 fueron a sacar sus pesos/dólares, cambiarlos a dólares, sacándolos fuera de país. Había 33.000 millones de dólares de reserva en todo el sistema financiero y había aproximadamente 90.000 millones en depósitos. Existían también 15.000 millones de circulante.

<b>15.000 millones</b>	↔	<b>33.000 millones</b>	↔	<b>90.000 millones</b>
libres		reserva		depósitos



## — ¿Cómo era eso de que los depósitos no estaban cubiertos? ¿Cubiertos en qué sentido?

—Todo el mundo creía que 1 peso valía 1 dólar en cualquier lugar y en cualquier momento. El problema es que la Ley de la Convertibilidad nunca dijo eso. La ley dijo que lo que había que cubrir con dólares era el circulante, la plata que uno tiene en el bolsillo, no la plata que se pone en el banco. Por lo tanto había 90.000 millones de pesos, y de dólares, del sistema financiero en los bancos que no estaban cubiertos por los dólares de reserva (o sea 33.000 millones). La gran mentira era decir que había 33.000 millones dólares de reserva y sólo 15.000 de circulantes. Por eso yo creo que no se puede discutir el tema dolarizador/devaluacionista porque, de todos modos, no podía haber dolarización espontánea cuando los pesos que uno tenía en el bolsillo no los cambiaba porque lo necesitaba para hacer las compras o andar en colectivo. En cambio, lo que sí se cambiaba eran los 90.000 millones que teníamos de depósito. Entonces, necesitaban las reservas rápidamente. Lo divertido del asunto era que los mismos que decían “va a haber una dolarización espontánea”, porque los 15.000 se cambiarían por los 33.000 y sobrarían, fueron lo suficientemente tontos desde el punto de vista económico para creer que esa iba a ser la relación. Las reservas cayeron de 33.000 millones (en enero del 2001) a 14.000 millones (en diciembre). Por lo tanto, no era un secreto que la Convertibilidad se caía.

La caída de la Convertibilidad era precisamente una devaluación, puesto que era la manera de licuar todos los depósitos en pesos. Ahora, la devaluación se dio en condiciones catastróficas. Toda política de tipo de cambio fijo termina por una devaluación. Eso es un poco la naturaleza de la economía. La economía en ese sentido es como la geología... Algún día la Falla de San Andrés se tragará la Ciudad de Los Ángeles en EEUU, pero no podemos decir la fecha. Bueno, el análisis económico me decía a mí que la Convertibilidad se caía. La caída de la Convertibilidad estaba presente desde el día 1, el tema era cuándo se caía.

Ahora bien, cuando vos cambiás abruptamente el tipo de cambio tenés que saber a quien beneficiás y a quién perjudicás. Lo que sucedió es que, efectivamente, toda la Argentina estaba fragmentada, pero el establishment, aunque fragmentado, tiene una capacidad de recuperación y de rearmarse mucho más rápida que todos los otros sectores sociales. Y no es la primera vez que lo vemos. El 14 de junio del '82 a la noche, cuando las Fuerzas Armadas se rindieron en las Malvinas, la Junta Militar estaba disuelta, el poder estaba para quien quisiera tomarlo. No pasó nada, y nos tragamos un año y algo más de proceso. Hay momentos en la historia Argentina en que vos no tenés que tomar el poder, sino que tenés que agacharte a recogerlo. Eso sucedió porque el resto de la sociedad no estaba lo suficientemente articulada o estaba más fragmentada que el establishment. Éste, como tiene claro lo técnico-económico, se reagrupa rápidamente. Y obtiene, como obtuvo de Duhalde, el seguro de cambio para los bancos, el salvataje de las empresas, la posibilidad el sector petrolero de dejar las divisas afuera...

Entonces, una devaluación virtuosa hubiera sido una que dijera: “miren, yo no quiero salvar a los bancos”, “si los ahorristas quieren dólares, que los ahorristas vayan a los bancos”. Pacífico, efectivamente, todos los dólares que tengo en los bancos públicos, pero que los bancos privados extranjeros traigan dólares de afuera. No ponerme yo, como Estado, entremedio para salvar a los bancos. Esto costó entre 142.000 y 150.000 millones de dólares, el saldo económico del gobierno de Duhalde que vamos a tener



que pagar en los próximos años. ¿Por qué se levantan el corralito y el corralón? Porque los bancos no son solventes de nuevo porque toda la sociedad los sostuvo.

Ahora, si esos 150.000 millones de dólares se los patinaban en obra pública, ahí teníamos 150.000 millones de pesos para gastar. En un país cuyos ferrocarriles van más lento que los autos habría que levantar todas las vías y ponerlas todas de nuevo. Es mucha plata, pero vas a tener que emplear mucha gente también. Entonces, no es una cuestión de devaluacionista o no, simplemente la devaluación iba a venir. El tema es como se gerenciaba eso, como se conducía. Desgraciadamente se condujo mal, puesto que se salvó a los bancos y al sistema financiero en general, y la sociedad se fue cayendo. De hecho, la devaluación permitió que el sistema exportador tuviera mayores beneficios. Por eso hay un crecimiento hoy y hay un cambio de agenda, de algún modo. Pero cuidado, el sector exportador no es toda la economía argentina. La única manera de sostener una recuperación duradera es mediante la distribución del ingreso.

**—Vos hablabas de la desocupación como un hecho creado por un modelo económico. Veía, como decías vos recién, que este modelo es muy parecido al que usó Martínez de Hoz. Se puede ver que todo se va repitiendo como cíclicamente. Se repiten no solamente las medidas, sino también los actores. A mí me gustaría que podamos ponerle nombre a las empresas o a los funcionarios que son los responsables...**

—Con el regreso de la democracia, el congreso mandó una investigación para saber quiénes eran todos aquellos que tenían deudas en dólares. Es decir, la nacionalización de deudas de Cavallo, ¿a quién había beneficiado? Ese estudio se paró. Yo me acuerdo que la vi, eran como dos metros y medio de papel...

Cavallo participó activamente de la nacionalización de la deuda mientras estuvo al frente del Banco Central. ¿Cómo se nacionalizó la deuda? A través de los seguros de cambio. Un seguro de cambio es como un seguro contra terceros en un auto. La diferencia es que nosotros lo tenemos que hacer antes, y el sistema financiero siempre lo hizo después.

Existe un sector social que hizo una sociedad a su imagen y semejanza, y dejó afuera a 20, 25 millones de personas porque no importan, no entran dentro del sistema financiero, o dentro del circuito de acumulación que ellos quieren. La ventaja que nosotros tenemos es que ellos arman sistemas económicos que no son sustentables. El desafío que tenemos es que, la próxima vez que se caiga no vuelva más porque cambia el modo de acumulación de la economía. Eso significa concretamente volver al sistema de reparto. Que aquellos que quieran tener una capitalización la tengan, optativa, como es en muchos países. En el tema de la renta natural me parece que hay que hablar de una nacionalización de la renta. No de los beneficios, si quieren sin nacionalizar los beneficios. Hasta podés seguir teniendo a Repsol, aunque no me parece aconsejable. Calculo un beneficio razonable y todo lo que pasa de ese beneficio me lo quedo. Lo que pasa es que hay que tener suficiente poder para hacerlo. Salió el tema de debate del Estado. El Estado es un instrumento, lo importante es el lazo social. Cómo el lazo social organizado puede usar al Estado.

Con respecto a las grandes empresas argentinas, el Estado tiene mucho poder porque las puede hacer quebrar... "no pienso bancarte las pérdidas"... "no te devuelvo la concesión" ... "te cobro todo el canon directamente"... "no te doy tipo de cambio a



favor"... Del mismo modo, el Estado puede hacer todo al revés y salvar a las empresas. El tema es plantear el ingreso de los 20 millones de argentinos pobres a la sociedad. Una vez que vos planteas el objetivo tenés que ver cuál es la instrumentación política y si están los fondos para hacerlo. A mí me parece que los fondos están, hay que apropiarse de esos fondos y gastarlos.

Yo creo que no hay que estar más atrás del hombre providencial o de la mujer providencial, sino que hay que reemplazar eso por el trabajo en equipo. Cuando uno logra resolver los problemas en equipo, también obtiene buenas soluciones. Hablando con un ejecutivo de Telecom. Argentina, francés, yo le pregunté: "¿cómo encontraron los teléfonos?... ¿hechos un desastre?" Él me contó que la gente sabía, que la tecnología esta bien, pero que la organización interna era un quilombo y hubo que arreglarla. Me hizo una observación: "El problema es que ustedes son todos excepcionales, entonces no reconocen el derecho al error". "Tienen una enorme dificultad para trabajar en equipo". Él me decía: "en Francia, yo manejaba un equipo de mediocres pero teníamos muy buenos resultados porque cuando uno se equivocaba lo decía enseguida, entonces se reabsorbía el error mucho más rápidamente". Sobre al Argentina decía: "acá nadie dice que se equivocó, por lo tanto, el error crece crece crece hasta que explota". Entonces, reconocer el derecho al error en los demás es una cosa interesante. Además potencia la discusión del grupo. En general, es la gente de mayores ingresos la que puede pensar en la carrera individualista. En el grupo, como las competencias son diferentes, se van delegando un montón de cosas en el grupo, creando soberanía de ese grupo.

### **—¿Los que tienen un capital grande o pequeño tienen posibilidad de invertir en Argentina?**

—En general el tema de la inversión es fundamental en una economía de mercado. Los empresarios van a invertir según crean que van a ganar más o menos dinero. Hay una medida del poder que consiste en que la tasa de interés sea menor a la tasa beneficio de los empresarios. Eso lo decía Adam Smith en "La riqueza de las naciones". Es decir, una sociedad en la cual la tasa de interés es mayor a la tasa de beneficio del empresario es una sociedad que se va a deshacer. Adam Smith abogaba por tasas de beneficio pequeñas pero estables.

El otro punto es que la inversión privada siempre viene atrás de la inversión pública. Al menos en América Latina, lo que se ha observado es que primero viene la estabilidad y después la inversión privada.

Por último hay una parte importante que es la inversión social. Cuando uno habla de las empresas recuperadas o habla de otros sectores, la empresa es un lugar de creación y de reparto de la riqueza. Yo creo que hay que tener esos dos aspectos.

### **—Cuando vos hablabas del tema del pensamiento de Keynes, sobre el tema de la inversión pública como salida del tema del desempleo. Yo lo veo como un empleo transitorio, como son los planes Jefes y Jefas. Nos seguimos endeudando cada vez más y no veo un sistema sustentable en el tiempo.**

—El plan social yo no creo que sea sustentable en el tiempo. El plan es bueno en tanto y en cuanto sea una situación transitoria. Si se convierte en un modo de subsistencia...



**—Uno ve, por ahí, en zonas del interior, la pérdida del hábito productivo, la pérdida de actividades de integración en pequeñas cadenas productivas, el fortalecimiento de la postura del no-trabajo...**

—Del subsidio, del clientelismo...

**—Lo planteo por ese lado y por el lado de la obra pública. Yo no le veo sustentabilidad todavía a la obra pública.**

—En la Argentina muchas que hacer en función de obra pública. Y cuando se acaba Argentina nos queda el Mercosur y Sudamérica. ¿Cómo puede ser que yo tenga que viajar 10 hs en colectivo para venir a Córdoba? Hay que repensar una infraestructura, por ejemplo el tren, y hacer todas las vías, y hacer el sistema ferroviario. Después completarlo, porque tenemos un sistema ferroviario bastante insuficiente. Para ir del norte al sur tenés que pasar por Buenos Aires. Reocupar el espacio, reapropiar el espacio, es también dar vida a un montón de lugares. Eso es un poderoso multiplicador para la actividad económica. Porque lo que vos haces no autopistas para que circulen los que tienen autos, si no que hacés ferrocarriles para que circule todo el mundo.

Tenés también toda una infraestructura social que hay que rehacer. En el Cono Urbano tenes hospitales en donde la sala de operaciones está construida en mármol, porque en la época en que se construyeron era el material menos poroso. Entonces el Estado gastó un montón de dinero en mármol y lo gastó bien. Hoy tenés que rediscutir todo eso, el modelo de salud, el modelo de atención primaria, el modelo de hospital. Creo que hay que repensar el Estado, no para volver al Estado anterior, sino para pelear uno nuevo.

Si tenemos los fondos y tenemos la capacidad de gasto para hacer las cosas es muy fácil reintegrar. Hay cosas que podemos recuperar de nuevo, como el sistema de YPF, que usaron de modelo muchas más empresas en Latinoamérica. Vos no sólo podías decir que eras un obrero, sino un obrero de "tal" lugar. Un obrero técnico prácticamente. Ahí sale también el orgullo o la confianza en sí mismo de la persona para decir que si estoy en tal lugar puedo hacer tal cosa. Volvemos al tema cultural. Si a vos te educan para decir que no servís para nada, vas a entender que no servís para nada. Ahora, si uno llega a solucionar pequeños problemas micro, en lo local, después vas a poder ir solucionando todo lo demás. Tenemos que ser capaces de generar suficiente confianza en nosotros mismos y en lo que hacemos para que otra gente diga "entonces se puede". A partir de ahí, creo que los cambios son posibles. Pero no olvidemos que el método define los resultados. Si nosotros trabajamos de tal modo, vamos a obtener tales resultados.

**—Dos cosas concretamente... Primero, en relación a esto del desempleo, yo creo no solamente hay que crear un empleo si no un empleo que dignifique y que otorgue identidad y pertenencia a la sociedad. Tiene que ver con esto de la potencialidad, no solamente tener y hacer cosas, si no "ser" a partir de eso. Es un desafío.**

**El otro punto, es que yo he escuchado mucho "cómo ordenar el capitalismo", "como van los capitales"... ¿No hay otra forma que no sea el capitalismo para implementarse?**



—Hay dos sistemas económicos. Está el capitalismo y está el socialismo. En estos momentos hay varios países capitalistas, a uno de los cuales le va bastante bien en lo económico que es China. Es más, China es un país comunista que recibe la mayor cantidad de inversión extranjera en el mundo...

**—¿Podríamos tener un sistema socialista acá en Argentina?**

—Desde la teoría, sí. Desde la práctica depende de donde se tome el socialismo. Marx pensaba que los países que iban a liderar la entrada al socialismo eran los países más industrializados. Por lo tanto la revolución debía estallar en Alemania... o en EEUU... A mí parece que el socialismo es un camino muy largo. Creo que también se puede desarrollar una ética, una moral, una política socialista. Pero cuidado, que, en el ámbito económico, bajo cualquier sistema, las empresas deben producir beneficio. Si la propiedad es de los obreros, tanto más! Si se apropian del Estado, tanto más debe producir beneficios. Mi posición personal es que bastante va a costar en Argentina cambiar de modelo financiero a un modelo productivo... Creo que, además, estaría en el camino del socialismo. Ahora, Gramsci decía que el programa máximo de la burguesía era el mínimo del proletariado. De algún modo, nosotros podemos pedirle al capitalismo lo máximo que puede dar el capitalismo que es el pleno empleo.

Tal vez el socialismo haya fallado porque fue centrado mucho en lo económico. Uno tendría que ver si no podría centrarse más en lo humano. Es decir, que no hubo cambio cultural. En economía, los últimos libros interesantes que se escribieron sobre economía socialista son de los años '20. Desde entonces, no ha habido una organización económica mejor. Ahí hay una cuestión para ver también.

Existen tantos socialismos, además, como tipos de capitalismo. Suecia, por ejemplo, es un país capitalista y extremadamente socializado. Acaso debemos encontrar nosotros un tercer modelo que nos satisfaga nuestras necesidades como países latinoamericanos. Entonces, que sea una combinación de los dos. Los canadienses dicen que el mercado es el que mejor fabrica ganancias pero es el que peor las distribuye, entonces el Estado tiene que apropiarse de una parte. Es una frase un poco en la que creo que hay que ahondar un poco más. A mí me interesa ver, sobre todo, la calidad del lazo social. Porque en muchos países socialistas que existieron el lazo social no era bueno. Precisamente, a los últimos economistas que escribieron algo original no les fue muy bien en esos países.

**—Quiero preguntar si vos creés que el instrumento de seguro de empleo y formación que propone la CTA es viable... ¿Vos lo propondrías?**

***—No existe el seguro de empleo y formación; es un plan Jefes y Jefas...***

—Pero qué mejor formación puede existir que un empleo real! En general, en la economía argentina las máquinas son viejas, esto no importa. Pero la enseñanza de las máquinas las tenés en la práctica. No tenemos una memoria industrial y una memoria de trabajo lo suficientemente importante como para habituarnos. La capacitación laboral la necesitás sobre todo cuando te pasas de un sistema operativo de una computadora a otra. Lo ideal es que a larga haya un cuerpo industrial que sea cada vez de mayor complejidad. A mí me parece que los subsidios están bien, que el seguro de empleo y formación está bien. El seguro de desempleo está bien en tanto y cuanto los desempleados sean pocos. Ahora bien, cuando los desempleados se convierten en la mayoría de la población económicamente activa o en la mitad, tenés que cambiar





todo. Es decir, el sentido de los seguros de desempleo en los países capitalistas desarrollados es asegurarte que la persona no se te caiga de la sociedad. Lo cual está bien por la parte económica, pero le falta la pata ética, moral y política. La persona no es únicamente un factor de consumo. Los subsidios están bien para una situación excepcional. No se puede esperar, la persona debe comer. En el mismo momento en que vos hacés eso, tenés que preocuparte por que en unos seis meses esa persona vaya a laburar a tal lado. El 14 bis prometió el derecho al trabajo, hay que saber respetar ese derecho.

El tema está en que si el estado puede distribuir subsidios, entonces el estado también puede producir. Es mejor que la persona reciba un trabajo antes que un subsidio. El subsidio está bien como plan de emergencia, pero en un plan de lucha contra el desempleo el objetivo es que la persona esté empleada e integrada a la sociedad. Si para eso tenes que cambiar la sociedad, ese es otro tema...

A mí me parece bien el tema del seguro de empleo y formación. Ahora, cuando vos hacés eso, y tenés el 20 de diciembre a menos de una semana tenés que exigir más a la realidad. Tenés 3,5 millones de personas que te fueron a votar y después tuviste el estallido del 20 de diciembre. Entonces, lo que hay que hacer es como habría que haber hecho el 14 de junio a la noche, sentarse en una mesa y decir: "miren, yo tuve 3,5 millones de voto la semana pasada, ahora les cambió el gobierno, ahora al menos tienen que charlar conmigo". Ese estallido social generalizado no tuvo un cause político, para mí, el cause político tendría que haber sido el Frenapo. Si vos no incidís en la realidad, entonces va a venir Duhalde y va a hacer todo lo que hizo. Para mi juicio no existe comparación entre Claudio Lozano y Remes Lenicov como ministros de economía. De un lado tenés un tipo que sabe mucho y muy bien, y del otro tenés a un empleado de cuarta del FMI. En el Instituto de Estudios de la CTA vos tenés una masa crítica para ocupar el ministerio de economía y hacer otra política.

**—Quería preguntarte unas cositas un poco diversas. Una es en relación al Plan Fénix, si muy brevemente podés explicar que novedad aporta a todo esto y si no es un modelo, también, de trabajo en equipo para sostener y fortalecer. La segunda pregunta es si, en el corto o mediano plazo, ante la posibilidad de que el gobierno de Kirchner no tome medidas adecuadas, ¿no se puede someter a consulta popular alguna de las medidas que más surgen para un cambio de modelo?**

—Esta muy bien lo del Plan Fénix porque es bueno que se hayan juntado los economistas de la UBA y hayan decidido un plan alternativo. Después de todo, a mí me parece muy bien que la universidad sea gratuita en la Argentina, pero le tiene que devolver algo a la sociedad. Se tiene que poner las pilas. En ese sentido lo que han hecho me parece correcto.

Con respecto a las consultas populares, creo que todos los políticos tradicionales viendo como dicta la consulta popular. Por eso siempre es no vinculante, no vaya a ser cosa que el pueblo delibere y gobierne sin sus representantes. Es muy difícil hacer una consulta popular sobre un tema de política económica. Lo ideal, lo que sería muy lindo, sería hacer una consulta popular sobre el ALCA. Metés todo ahí: lo ético, lo moral, lo político y lo económico. Lo podés atacar de todas las perspectivas posibles: como política imperial, como problema de soberanía, como integración regional, etc. Es uno de los debates estructurantes que, o se van a dar en las columnas de La Nación o El Clarín, o se van a dar en espacios como este o en espacios generados por este





espacio. Sobre la deuda estaría muy bueno. Imaginate que poder puede tener un gobierno que dice que no va a pagar la deuda porque hay un 90% de los ciudadanos que no quiere pagar la deuda. Cuando soy un político que se quiere quedar en el poder, no voy a hacer lo que la gente no quiere que haga. Vos estás modificando, como político, tu fuente de legitimidad. Veamos, Kirchner llegó al gobierno con el 22% de los votos. Entonces, es un gobierno legal que tiene que buscar su legitimidad. Esa legitimidad la buscar en el sector financiero, o la va buscar en el empresariado que hay, o la va a buscar en las necesidades de la gente.

**—Usted, como economista, ¿ve como un déficit a los planes Jefes y Jefas de Hogar?**

—Es un gasto social más que un déficit. Déficit es pagar a los bancos o pagar deuda, una pérdida neta. No es una pérdida en tanto y en cuanto es dinero que queda dentro del país y ponen a circular. Habría que ver bien de que modo se puede hacer para que esos planes tengan la suficiente envergadura como para que, a plazos, dejen de existir. Para que las personas puedan volar con sus propias alas rápidamente. Eso me parece que pasa más hoy el tema productivo. Ahí volvemos al tema... Si el empresario no lo hace, pues que lo haga el Estado. Si no lo hace nadie, pues que lo haga la sociedad. Pero cuidado, cuando uno va creando modos de organización y empiezan a surgir aspectos productivos y aspectos políticos, lo que está creando es un pequeño embrión de Estado. Está generando soberanía a través de otro lugar. Si el contrato social se rompe, cada uno de nosotros recupera su parte de soberanía y si nos volvemos a juntar en otros espacios: generamos soberanía a partir de otro lugar. Por ejemplo el club del trueque... Charlando con gente del club del trueque, mi observación era: ¿por qué no hacer un banco central del trueque? Porque lo que está bueno del trueque es que reconoce al valor trabajo como formador de precio. Para que una economía pueda durar vos necesitás un banco central que emita bonos de trueque para que las personas puedan acumular. Entonces comprás mejores máquinas, se necesita vender a crédito, comprar a crédito... De ese modo estás generando un funcionamiento económico que entra en competencia con el resto de la sociedad.

**—Pero no sería un club de trueque...**

—Uno tiene que ser flexible con eso, pero es una cuestión personal. A mí me encantaría comprar cosas del club del trueque pero como yo no estoy asociado no puedo hacerlo. Un banco central del trueque te permitiría tomar la moneda del sector formal y emitir bonos de trueque. O, simplemente, utilizar ese dinero para comprar máquinas y fortalecer más el propio sector productivo del trueque.

**—Pero el trueque también nació viciado como la economía formal... Porque el tema de los bonos truchos, de la reiteración de la retención indebida de bonos por parte de alguna gente, hicieron que fuera una experiencia sumamente positiva que se desinfló en la mayor cantidad de partes del país.**

—Pero es que el trueque es un mercado, y todo mercado necesita un Estado... Cuando vos hablás de tener un banco central, de tener reglamentos, de tener un mínimo poder de policía dentro del trueque, estás recreando una situación de Estado mercado. Lo cual está bien. No tiene por qué funcionar mejor o peor que el resto de la economía formal.



A ver, la educación también es un déficit. ¿Debemos hacer quebrar la educación? ¿Qué solo haya educación para quien pueda pagarla? Yo creo que eso es un cálculo económico a muy corto plazo. Si uno piensa, por ejemplo, en los ferrocarriles, constata que los ferrocarriles dan pérdida en todas partes del mundo. ¿Eso es un argumento para levantar vías? Yo creo que no. Hasta es un buen negocio, porque la plata que uno puede llegar a gastar como Estado en esos sectores después vuelve en forma de impuesto porque hay más movimiento dentro del país porque la gente produce mejor, porque consume mejor, porque está educada. Creo que hay déficit ahí en donde el Estado no cobra impuestos.

**—En función de la experiencia de los que nos toca militando en los pueblos nuestros... Allá hay una lucha para recuperar los ferrocarriles como modo de transporte para las personas. Y ahí es en donde no quieren hacer la inversión las empresas. No les conviene a ellos. En este momento pueden andar con un mantenimiento mínimo de las vías, a una velocidad mínima... ¿Cómo interviene el Estado en esos casos?**

—Bueno, en el caso de los ferrocarriles es importante hacer quebrar las empresas. No nacionalizarlas, sino hacerlas quebrar y recuperarlas. Al nacionalizar hay que indemnizarlas, lo cual puede ser el último negocio de estas empresas. La cantidad de inversión para que vuelva a haber ferrocarril y que sea competitivo, tanto para las personas como para las mercancías que transporten, va a implicar emplear a mucha gente.

**—Me ha parecido muy interesante el planteo macro económico, nacional, internacional, etc. Pero vos planteás que es el Estado el que tiene que resolver el desempleo, saliendo de ahí una catarata de soluciones hacia abajo. ¿Qué pasa si el Estado sigue siendo un desertor en esto?**

—Estaremos librados al buen querer de los inversores privados...

**—Te preguntaba en cuanto a alternativas que pudieras darnos. Está muy bueno el planteo teórico, pero cuando vos caminás la calle... Si vos planeas que la llave del tema del desempleo la tiene el Estado, y el Estado sigue siendo un desertor, seguimos atados. En Tucumán, con la Escuela de Ciudadanía se podrá aportar alguna cosita... ¿Pero cómo lograr eficacia, protagonismo, soluciones concretas que lleguen a la gente?**

—Para que alguien esté empleado en una empresa se debe producir algo. A ese algo, lo tiene que comprar. Si vamos a hablar de crear empleo, necesitamos insertar a una persona en donde hay un proceso productivo. ¿De dónde saco yo el dinero para empezar una empresa, y como puedo yo conseguir demanda para esa empresa? Un grupo de personas puede juntarse y armar una empresa, crearse su propio empleo. Eso también es posible. El tema es que para conseguir el crédito y tener demanda vuelve a aparecer el Estado. Yo no estoy diciendo que esperemos al Estado. Estoy diciendo que tomemos un pedacito del Estado. Para armar la empresa se necesita un capital inicial. Como, en general, el capital está altamente concentrado en la Argentina, el capital inicial sólo se puede conseguir con un crédito o mediante la recuperación de la fábrica.

De algún modo el Estado tiene que proteger a la fábrica recuperada. Para mí la cuestión del Estado no es una cuestión lejana. Al contrario, es muy próxima. También



me parece que cuando uno empieza a decir “ cómo puedo hacer, desde la sociedad civil, para que las cosas funcionen de otro modo”, hay que darle letra al Estado. Saber que quiero del Estado.

Es cierto que la cuestión del Estado puede tomar su tiempo. Si la sociedad estuviese lo suficientemente bien fondeada desde el punto de vista financiero como para poder combatir por sí sola el desempleo, entonces, a la larga, crearía otro Estado.

Tomemos al Estado como un instrumento. Hay Estado por todas partes. Lo que tenemos que hacer es marcarle la cancha al Estado. Hay que pedirle al sistema económico que existe hoy en Argentina determinadas cosas; una de ellas es el pleno empleo. ¿Cómo puede desarrollarse la provincia de Tucumán empleando la mayor cantidad de gente? Ahí ya pasamos a otro tema... ¿Quiénes son los grupos económicos importantes del Tucumán? ¿Cómo funcionan? ¿Qué empresas se pueden crear? ¿Qué gente me va a comprar los productos que yo haga? Eso es una cuestión importante, no para generar ni escepticismo ni desesperanza, sino que es el problema que se plantea. Si Kirchner tiene un discurso tan progre, bueno, hablemoslo. En el Banco Nación, la directora parece que es una buena persona. Empecemos a exigirle al Banco Nación que cumpla su función de banco.

En Argentina forzosamente necesitamos buscar nuevos campos de acumulación. Como nosotros estamos como después de la guerra, tenemos todo para hacer. Pero nuestro problema no es que no tengamos dinero. El problema es como se gasta ese dinero y cómo se lo dirige.

En nuestras sociedades, si vos ponés muy pocas condiciones previas, la sociedad misma camina sola. Cuando una empresa quiebra los trabajadores reunidos en asamblea votan su recuperación deberían convertirse inmediatamente en una nueva unidad productiva por el solo hecho de ser recuperada. Que la empresa quebrada siga su camino jurídico por otro lado. Entonces vos desvías eso y la seguís manteniendo en funcionamiento. Desde el punto de vista económico eso tiene que seguir funcionando. Desde el punto de vista económico articulado con una determinada política. Porque, si no, quiebro, vendo las máquinas, especulo y me llevo la plata afuera. Ahora, como no hay un paradigma que te lleve para un lugar o para otro... Ahí viene la cuestión política. Si hubiese una sola verdad en economía... la economía sería una ciencia exacta y se acabó. Como es una ciencia social, hay que pelearse.

**—Hiciste referencia a un concepto, que me parece que es muy valioso, que es “la calidad de los lazos sociales”. ¿Cómo observás, desde el lugar en que vos te movés, desde ese lugar de la economía, a la organización social?**

—Las organizaciones sociales se dividen en dos grandes grupos: las organizaciones sociales de connivencia y las de ruptura. Las de connivencia son las que actúan en complicidad con otras. Y las de ruptura son las organizaciones sociales que parece que plantean más, una bisagra entre las posibilidades y las necesidades. Son las que dicen que está bien aprovechar todo lo que te den pero que lo que buscan es otra cosa. Es muy diferente pedir más y mejores planes que pedir un ministerio de trabajo. “Yo quiero tu lugar en el ministerio de trabajo, no quiero que me sigan dando”. Eso creo que marca una ruptura. No hay que preocuparse por la palabra ruptura... Si la sociedad estuviera integrada, nosotros no estaríamos aquí.



Hay organizaciones sociales que surgen porque los partidos, los sindicatos y el Estado no nos dieron socorro. Hubo asambleístas y piqueteros porque los partidos y los sindicatos no funcionaron. Entonces, de algún modo hay que ocupar el espacio. Creo que hay que ser ambiciosos porque hay muchos espacios vacíos. Así como hay organizaciones sociales que se plantean el hecho de la ciudadanía, hay otras que se plantean la asistencia e intermediar en la asistencia.

Hay que trabajar en base a realidades, no en base a como quisiéramos las cosas. La creación de lazo social también te permite incidir sobre la realidad. Si vos creás lazo social es muy difícil que te derroten.



## IDEAS EN TORNO AL APORTE DE ERIC CALCAGNO

### Nº 1

- Los mecanismos para salir adelante están dados pero se necesita la decisión política "como proyecto de país" y nosotros tenemos que acompañar esa decisión, ese proyecto.
- La democracia presidencialista de nuestro país debería estar impregnada por la participación ciudadana, que sea un espacio compartido, acompañado por toda la ciudadanía a través de mecanismos oportunos.
- La desmitificación de la "Economía" como regidora del mundo, del orden social.
- La cultura "legitimada" por la falta de reflexión crítica (la ética)
- La ética en economía plasmada a partir de la reflexión crítica de la ciudadanía.

### Nº 2

Algunos elementos y/o aportes a la ronda política.

El tema de la desocupación es un tema que hay que darle algunas vueltas más. Considero que es una herramienta de control social muy bien aceiteada que para revertirla no basta solo con la buena voluntad o con la obra pública.

El trabajo como elemento otorgador de identidad, se ha ido diluyendo y la posibilidad de construirlos (trabajo - identidad) no queda resuelto con la obra pública.

Por otro lado, no se tocó como elemento importante de las economías de subsistencia, el tema del Cooperativismo. En este sentido, me da la sensación de que podría irse construyendo un sistema menos capitalista de acumulación y un poco más socialista en términos productivos, solidarios y reivindicador de la persona humana que trabaja y hace valer su esfuerzo.

Fernando P. Herrera.  
Ctro Mugica. Mendoza

### Nº3

TAREAS PARA EL HOGAR

- 1) Aprender a ser consumidores exigentes de la política.
- 2) Aprender a contextualizar lo económico, en tanto instrumento para el logro de lo previsto por los órdenes superiores: ética y moral.
- 3) Analizar y actuar sobre el modo en que se construyen los lazos sociales. (calidad).

### Nº 4

Dar la "batalla cultural" nos permitiría cambiar esta visión de la economía como ciencia exacta donde las personas estamos al servicio de la economía.

Esta transformación cultural se va cimentando en los lazos sociales que se va



creando y fortaleciendo con el objetivo de crear conciencia, de provocar quiebres y rupturas por donde empiece a crecer esta forma de pensar la realidad desde lo ético y lo moral, ocupando espacios y exigiendo que quienes los ocupan se rijan por criterios que apunten al bienestar general donde lo político le ponga límites a la economía.

Las teorías económicas deben ser comprensibles para todos y perder el miedo a las políticas económicas.

Las políticas económicas defienden nuestras vidas, no debemos permitir que otros lo hagan sin nuestra aceptación o rechazo.

Romper con el pensamiento único.

Dar también la batalla política, no perder el sentido de la oportunidad, tomar el guante y hacerse cargo, exigir que se hagan cargo y asuman responsabilidades.

### Nº 5

- A partir del marco ético que él presentó cómo reformar una red de distribución de los recursos.
- Si hay un trabajo hecho con los chicos en Neuquén, por qué no repartir esa información en la escuela de ciudadanía para trabajar con los grupos

### Nº 6

- Si el interrogante de todos es acerca del cambio, si será posible, recogemos que la opinión de un economista sujeto a una visión política es que sí es posible, es viable este cambio.
- Con un proyecto reclamado por el pueblo al Estado y al mismo tiempo generado por el mismo pueblo en múltiples espacios de soberanía.
- Alternativas que dejen de drenar divisas al pago de la deuda externa: Tribunal de La Haya, tenedores de bonos de deuda que asuman el riesgo o quita de deuda, etc.
- Generar trabajo con obra pública.

### Nº 7

- El esquema de:
  - ética
  - moral
  - derecho – político
  - técnico – económico nos pareció una herramienta interesante y novedosa para el análisis.
- nos surge, a raíz de la charla, como interrogante, cómo podemos hacer nosotros para intervenir directamente en las decisiones políticas.
- Como base de nuestro trabajo en la comunidad nos toca generar consensos locales.

### Nº 8



Si desde la moral y la ética se “debería” poder regular a lo jurídico – político y lo técnico – económico, ¿Cómo es que estamos como estamos?, sabiendo que la única arma que tenemos para confrontar desde nuestro lugar son la ética y la moral.

- Cuando de habla de la confianza que habría que depositar, en primera instancia, para dar al nuevo gobierno un apoyo sin poner demasiadas expectativas a corto plazo, saber esperar a que esto sea el comienzo de un verdadero cambio, no sólo en lo económico sino en lo moral y ético, fundamentalmente con conciencia.
- Nos pareció que fue una conversación muy cercana a nuestro “idioma”, se entendió perfecto (se puede hablar de economía sin hablar difícil).

### Nº 9

#### Soledad, Arsenio, Mario. Catamarca.

¿Pregunta?

La ética, moral, lo jurídico- político, lo técnico- económico son órdenes separados?

¿sus lógicas son únicas?

Punto a debatir, quizás con especialistas que trabajen desde otro enfoque, con otra “lectura del mundo”, ... “economía popular”, por ahí...

### Nº 10

#### Ideas, reflexiones y demás sobre la charla del día 20-6.

Cambio cultural → papel clave de la educación en este proceso como transmisora de cultura. Políticas educativas que apunten a un cambio cultural.

- esquema ético, moral, político y económico (clarificó y ayudó a saber dónde estamos parados).
- Al esquema le falta componente sociológico.
- “Hablás con el corazón y te contestan con el bolsillo” (superar esta idea)
- nuestras acciones tienen que estar orientadas a un cambio cultural.
- Los economistas plantean la realidad como algo inteligible. Por eso es muy importante la visión social de la economía ( la economía como lo social)
- Que la economía no sea una cuestión de elite. Que sea alcanzable a todos los ciudadanos.
- Proceso lento para producir el cambio.
- Clarificar bien el rol del Estado.
- ¿Qué papel juega el Estado? ¿Qué papel juega la Iglesia?
- El papel de los profesionales (trabajar desde las bases) → el compromiso social de las universidades.
- Volver a nombrar las cosas y redefinirlas (como en *Macondo*)
- Tener en cuenta la parte psico- afectiva del sujeto.
- ¿Nuevas elites? → ¿A qué se refiere?





**Nº 11**

Nos impacta que lo económico domina lo político, moral y ético.

Nos cuestionamos: ¿cómo podemos romper esta dominación?

La solución viene de la voluntad de los políticos; sin embargo se puede desde la base – desde el pie – ir preparando el cambio (o ir iniciándolo).

**Nº 12**

<p>“Ético”</p> <p>“Moral”</p> <p>“Político”</p> <p>“Económico”</p>		
--	--	--

El proyecto Escuelas de Ciudadanía  
es una iniciativa promovida por el  
**CENTRO NUEVA TIERRA**

---

**Coordinación General:**  
Néstor Borri y Fernando Larrambeberé

**Equipo:**  
María Pía Pawlowicz, Herminia Vega, María  
Luz Presa, Sergio Castanetto, Diego Jaimes,  
Carolina Balderrama, Mirta Braidá y  
Sebastián Prevotel.

---

Piedras 575 PB - C10701AAK  
Capital Federal - Argentina  
Tel-fax: (0054-11) 4345-4774  
cnt@nuevatierra.org.ar /  
www.nuevatierra.org.ar